



Ocean ART
PROJECT

DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS





DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS

Ocean ART Project

EDICIÓN

Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural. Universitat Politècnica de València.

DIRECCIÓN

María Victoria Vivancos

ILUSTRACIONES

Jorge Sánchez Alfonso

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Priscila Lehmann Gravier

IDEA ORIGINAL

María Victoria Vivancos
Priscila Lehmann Gravier
Valeria Navarro Moreno

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN

De Sirenas, mitos y trazos.

AÑO DE PUBLICACIÓN

2024

IMAGEN DE PORTADA

La imagen de las Sirenas a través del tiempo.
Ilustrador: Jorge Sánchez Alfonso

© de los textos: sus autores

De Sirenas, mitos y trazos.

©2024 de Ocean ART Project está bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.I1) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España.





PRÓLOGO

El océano, que cubre más de dos tercios de la superficie de nuestro planeta, es vital para la vida en la Tierra, proporcionando oxígeno y agua para la humanidad y todos los seres vivos. Como ciudadanos del siglo XXI, asumimos una responsabilidad moral ineludible: la de proteger y preservar estos ecosistemas marinos, asegurando que las generaciones venideras puedan disfrutar de ellos tanto como nosotros lo hemos hecho. Nuestros mares no pueden esperar más; es imperativo que tomemos medidas concretas para contribuir a su recuperación. Millones de seres vivos dependen de nuestra acción y de nuestra toma de conciencia sobre los problemas que les estamos causando, ya sea de forma consciente o inconsciente.

En este sentido, la Comisión Oceanográfica Internacional de la UNESCO (COI-UNESCO) centra sus esfuerzos en la búsqueda de respuestas a los cambios medioambientales actuales y al impacto de las actividades humanas, y fomenta la buena salud del océano por medio de las ciencias del mar. La UNESCO enfatiza reiterativamente la importancia de la conservación marina, subrayando la necesidad de acciones colectivas y políticas globales para proteger

nuestros océanos como parte fundamental del patrimonio de la humanidad. Tanto la Unión Europea como las Naciones Unidas, por su parte, han respaldado esta perspectiva, instando a los estados miembros a implementar medidas efectivas para abordar los desafíos ambientales que enfrentan nuestros mares.

Continuando esta estela la Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural de la UPV, quiere aportar su granito de arena para ayudar a solucionar este problema medioambiental, investigando y divulgando el rico e importante Patrimonio Cultural Marino y utilizándolo como herramienta para llegar a nuestra juventud, para que tome conciencia de la situación y nos ayude a revertir los riesgos que atenazan a nuestros mares.

El océano, además de sustentar nuestras necesidades físicas ha nutrido también nuestras almas, siendo una fuente inagotable de inspiración para artistas de todas las disciplinas a lo largo de la historia. Los océanos representan y han representado históricamente una vasta fuente de belleza e iluminación para miles de artistas, desde pintores hasta escritores y compositores,

quienes han encontrado en sus aguas una musa para crear obras que perduran en la memoria colectiva de la humanidad.

Las industrias culturales y creativas tenemos un papel crucial que desempeñar en esta empresa. A través de iniciativas innovadoras y colaborativas, podemos contribuir significativamente a generar conciencia sobre la importancia de la conservación marina, así como a la promoción de prácticas sostenibles que minimicen nuestro impacto en los ecosistemas marinos.

Desde la Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural, a través de nuestro proyecto Ocean Art, nos comprometemos a difundir y promover el rico y valioso patrimonio cultural marino que existe. Con nuestra actividad reconocemos el poder transformador del arte y el patrimonio cultural como una herramienta capaz de sensibilizar a la sociedad y de subrayar la urgencia de esta labor.

Sirva este libro ***De Sirenas mitos y trazos*** que presentamos a continuación como ejemplo de cómo el patrimonio literario y artístico pueden trabajar en consonancia con investigadores y jóvenes artistas y,

de la mano, tener un impacto positivo en este necesario y urgente cambio que nos piden nuestros mares y océanos. A través de la creatividad y la colaboración, podemos inspirar a las jóvenes generaciones a apreciar, proteger y preservar la belleza y la diversidad de nuestros océanos y su patrimonio natural y cultural, garantizando así un legado duradero para las generaciones venideras.

Victoria Vivancos Ramón

IP Ocean ART Project
Directora de la Cátedra UNESCO Forum
Universidad y Patrimonio Cultural
Universitat Politècnica de València

UN PASEO POR LA HISTORIA A TODO COLOR

De Sirenas, Mitos y Trazos es un libro que amalgama la creatividad con el conocimiento, proporcionando una experiencia enriquecedora para los amantes del arte y los entusiastas de la mitología. Con la colaboración de Juana Bernal Navarro, investigadora de Ocean ART Project y experta en iconografía, esta compilación recoge textos literarios de renombre, en su mayoría centrados en la evolución de la imagen de las Sirenas.

Las ilustraciones cautivadoras, hábilmente ejecutadas por el artista Jorge Sánchez, adornan las páginas del libro. Presentadas en un formato único, las imágenes se disponen en ambos lados de la obra: una cara a todo color y la otra en blanco y negro, invitando al lector a dar vida a las ilustraciones con su propia paleta de colores.

Cada texto y su ilustración correspondiente establecen un vínculo íntimo con los desafíos y riesgos explorados en el proyecto. Por lo tanto, en un esfuerzo por proporcionar una comprensión holística, cada cita mitológica se complementa con un análisis detallado, destacando la correlación entre la leyenda marina y los peligros contemporáneos que enfrenta nuestro ecosistema marino.

¿Listos para emprender el viaje?

¡Vamos allá!



EXPLORANDO LA HISTORIA
A TRAVÉS DE LOS COLORES:

**DONDE LAS IMÁGENES HABLAN
Y LOS TEXTOS COBRAN VIDA.**



**FUEN
TES** **ES**
CRI
TAS
ANTIGUAS





LA IMAGEN DE LAS SIRENAS. RECORRIDO LITERARIO A TRAVÉS DE LAS FUENTES ESCRITAS ANTIGUAS.

Juana Bernal Navarro
Victoria Vivancos Ramón

Depto. Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
Instituto de Restauración del Patrimonio. Universitat Politècnica de València.

En el imaginario colectivo cuando se piensa en la imagen plástica de las Sirenas aparece la visión estereotipada de una bella y sensual mujer con cola pisciforme en la parte inferior de su cuerpo, siendo la característica principal de estas mitológicas criaturas híbridas su gran poder de seducción.

Esta concepción prefigurada en la sociedad actual no se corresponde con la que tuvo en los inicios de su representación, por lo tanto, debe recurrirse a las fuentes escritas para comprender esa transformación iconográfica.

Su iconografía deriva de prototipos vinculados a civilizaciones del Oriente Próximo, especialmente vinculada al mundo de la ultratumba, en su condición de *psicopompo*, transportadoras de las almas de los difuntos al Más Allá, entrelazando su función cautivadora con la funeraria. Pero, será con los textos clásicos homéricos cuando se relaciona su canto mortal para los navegantes. Mujeres turbadoras que adquirirán la forma zoomorfa con cuerpo de ave y cabeza femenina. Sus atributos específicos y protagonistas aún más que su forma corpórea serán sus voces y sus cantos embelesadores y hechizantes; la expresión "Cantos

de Sirena" sigue vigente en la actualidad, y se debe distinguir dos propiedades facultativas, una el embeleso seductor y la otra, el interés por el conocimiento de la narrativa a través de sus cantos.

Retrotrayéndonos al mundo de la Antigüedad grecolatina y siguiendo las fuentes escritas clásicas se va a encontrar ese cambio prosopográfico de estos seres femeninos mitológicos, puesto que en estos orígenes su representación aparecía con una figuración zoomorfa de ave, eran las Sirenas-ave. A lo largo del discurso histórico y literario irán adquiriendo otro estado zooforo hasta alcanzar la forma de Sirena-pep.

Respecto a su genealogía, los investigadores no convienen en un criterio único (Jiménez San Cristobal, 2012), es interesante a nivel iconográfico por el número de Sirenas en las representaciones clásicas. Por un lado, la versión más divulgada y aceptada es que proceden de Aqueloo, hijo del dios Océano y Tetis, una Musa (Apolonio de Rodas, 1987). Mientras que, sí es coincidente el lugar donde habitan, la isla de Antemusa, etimológicamente, el vocablo griego, *an-themoeis*, deriva del texto homérico (Ho-

mero, 2010) donde las sitúa en un prado florido a orillas del mar.

En cuanto al nombre y número de las Sirenas volvemos a encontrarnos con discrepancias atributivas. Según Jiménez San Cristóbal (Jiménez San Cristóbal, 2012), en un esolío a la Odisea se cita el nombre de dos Sirenas, Aglaofame y Telxiepia; en otro, constan el nombre de cuatro. Etimológicamente el significado de sus nombres referencia sus dotes personales cautivadoras por su voz, Aglaofame, la de ostentosa fama; Telxiepia, la que encanta con las palabras; Pisíone, la que persuade la mente y Ligia, la sonora. Al margen del número de Sirenas, y quedando establecido su número en plural, cabe también resaltar que mitógrafos del siglo I a. C., como Apolodoro de Atenas, en la obra *Epítome*, las especifica como portadoras de atributos musicales como la lira y el aulós, de ahí su representación portando estos instrumentos musicales, especialmente, durante la Edad Media.

Veamos cómo ha sido ese cambio icónico a lo largo de los textos escritos y las fuentes literarias tradicionales.

1. ANTIGÜEDAD CLÁSICA

1.1. La Odisea de HOMERO

Homero redacta durante el siglo VIII a C. un poema épico donde narra las aventuras de Odiseo- más conocido como Ulises en su connotación latina- que le acontecen durante una década mientras regresa a su casa, en Ítaca, tras la Guerra de Troya don-

de le esperan su mujer, Penélope, y su hijo Telémaco; recorriendo la costa jónica con su nave empleando el cabotaje marítimo mientras, debe sortear diversos incidentes, peripecias y fabulosos acontecimientos.

La obra poética está compuesta por veinticuatro cantos divididos en tres partes, será en el canto XII donde relata y aparecen las Sirenas aportándoles unas características intrínsecas, como ser transmisoras de conocimiento a través de sus dulces cantos y proporcionándoles unos recursos nigromantes. Debe recalcarse el episodio, en el cual, Odiseo es ayudado por la diosa hechicera, Circe, que gobierna la isla de Eea, para entender la vinculación de ésta con la peripecia de las Sirenas. Circe, en su condición de maga, advierte a Odiseo que tome las siguientes medidas para no caer en las tentadoras garras de las Sirenas:

«Inicialmente llegarás a las Sirenas, las que hechizan a todos los hombres que se aproximan a ellas. Quien sin saberlo acerca su nave y escucha la voz de las Sirenas ya jamás se verá rodeado de su esposa y dulces hijos; antes bien, estas lo hechizan con su melodioso canto sentadas en una campiña donde un enorme cúmulo de huesos humanos cubiertos de piel seca, putrefactos, las rodea. Haz que la nave pase de largo y unta los oídos de tus compañeros, usando cera agradable como la miel que antes debes derretir, para que no las escuche ninguno de ellos. Tú, en cambio, si deseas escucharlas, haz que, firme junto al mástil-que las amarras las sujeten a este-, te amarren de pies y manos para que escuches satisfecho, la voz de ambas Sirenas; y si ruegas a

tus compañeros que te desaten, que ellos te aten con más cuerdas aún.» (Homero. *La Odisea. Canto XII*). (Jiménez, 2012).



Figura 1. Sirena. Lécito de figuras rojas empleado como vaso de perfumes. 305 a. C. ©Museo Arqueológico Nacional.

«Es necesario, amigos que todos conozcan las predicciones de Circe, la divina entre las diosas, me ha hecho. Antes que todo me dio la orden de que evitáramos a las divinas Sirenas y su prado florido. Ordenó que solamente yo escuchara su voz; pero átenme con dolorosas ligaduras para que mantenga firme allí, cerca del mástil; que sujeten amarras a este, y si le ruego o les ordeno que me desaten, apriétenme con más cuerdas aún. Con el agudo bronce, yo partí entonces en pedacitos un gran pan de cera y con mis pesadas manos lo apreté. De

inmediato la cera se calentó, y por orden, la unté en los oídos de mis compañeros. A su vez, estos me ataron igual de manos que de pies, firme al lado del mástil -a este sujetaron las amarras-y, sentándose, con los remos batían el canoso mar.» (Homero. *La Odisea. Canto XII*). (Jiménez, 2012).

Homero nombra la isla de las Sirenas, especificando únicamente el número de ellas, no define ningún rasgo físico de las mismas, pero, sí pone de relieve su característica habilidad de ser transmisoras de conocimiento de las gestas griegas, agregándoles un valor intelectual y sabio a las mismas. Relata como el protagonista vence el posible encantamiento de las míticas féminas cumpliendo las advertencias de Circe. Al acercarse la nave, las Sirenas empezaron a cantar su fascinante melodía.

«Famoso Odiseo, gran honra de los aqueos, vamos ven aquí y haz que se detenga tu nave para que puedas escuchar nuestra voz. Que con su negra nave nadie ha pasado de largo sin escuchar la voz dulce de nuestras bocas, sino que ha regresado luego de disfrutar con ella y saber más cosas. Porque conocemos todo cuanto, por voluntad de los dioses, los argivos y troyanos trajinaron en la extensa Troya. Conocemos cuanto ocurre sobre la fecunda tierra. Decían así lanzando su bella voz.

Cuando finalmente las pasaron de largo y ya no se escuchaba más el canto de las Sirenas ni su voz, a mí me soltaron de las amarras y mis fieles compañeros se quitaron la cera, la que yo había untado en sus oídos.» (Homero. *La Odisea. Canto XII*). (Homero, 2010).



Figura 2. *Ulises y las sirenas*. John William Waterhouse, 1891. ©National Gallery of Victoria, Melbourne.

1.2. El viaje de los Argonautas de APOLONIO DE RODAS

El otro poema épico helenístico, compuesto hacia mediados del siglo III a. C. y distribuido en cuatro cantos, fue compuesto por el alejandrino Apolonio de Rodas, director de la emblemática biblioteca de Alejandría. La obra recoge la famosa epopeya del mundo antiguo donde narra las aventuras de su protagonista Jasón y su tripulación a bordo de la nave Argo-argonautas- enfrentándose a lo largo del mar Mediterráneo a varios episodios fabulosos, en busca del Vello de Oro¹ para recuperar el trono que le había sido usurpado a su padre, Esón, monarca de Yolcos.

Durante su quimérica travesía acontece el incidente de encontrarse con las Sirenas, sin haber sido advertidos previamente, y poder sobrevivir a sus hipnóticos cantos gracias a Orfeo que formaba parte de la tripulación del Argo que se enfrenta a ellas con su lira y su vivo canto evitando que los argonautas

y Jason cayeran en sus hipnóticos cánticos y, en consecuencia, derrotando las voces de las Sirenas y sus encantamientos.

«Un firme viento empujaba la nave. Pronto avizoraron la hermosa isla de Antemoesa, donde las Sirenas de voz clara, hijas de Aqueloo, asaltan con el hechizo de sus dulces cantos a cualquiera que allí se aproxime. Eran en su aspecto semejantes a los pájaros y en parte muchachas, y siempre estaban en acecho desde su atalaya de buen puerto. Sin reparos, también para los Argonautas dejaron fluir de sus bocas el canto armonioso. A punto estuvieron allí de lanzar las amarras de sus naves sobre aquellas riberas, de no ser por el hijo de Eagro, Orfeo el Tracio. Tomó él su lira Bistonía, e hizo sonar la rápida melodía de un canto de marcha ligera, para que los oídos que escuchaban zumbaran bajo el son de sus cuerdas. Y la lira dominó la voz de las doncellas.»
(Apolonio De Rodas, 1987).

Es fundamental el poema de Apolonio sito en el Libro IV, Canto CXCVII, porque recoge

¹ El vello de oro era la piel dorada de un carnero mágico que tenía el poder de volar.

la forma de representación plástica de las Sirenas, cuerpos híbridos, en la mitad superior una mujer bella, de color oro su cabeza y con dos alas de pájaros que les proporcionaban ligereza a sus cuerpos y a los navegantes, ellas acechan en la playa desde sus atalayas.



Figura 3. Sirena. Detalle jarra de cerámica de figuras negras. Siglos VII-VI a. C. Museo Nacional Arqueológico de Nápoles. ©Victoria Vivancos.

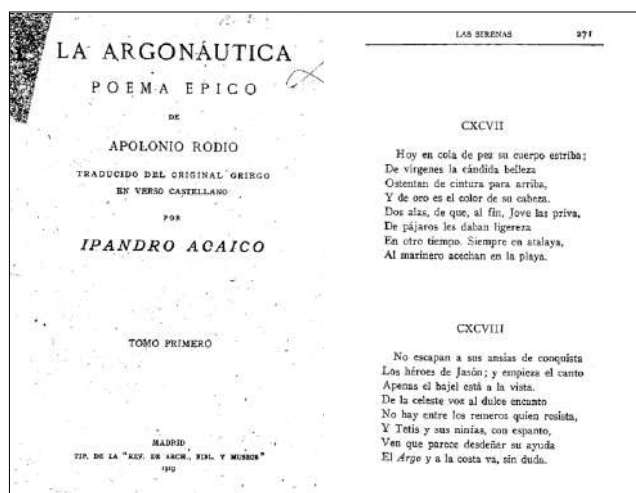


Figura 4. Frontispicio y canto CXC VII. *La Argonáutica*. Apolonio de Rodas, 1919. ©Biblioteca Nacional de España.

1.3. *Metamorfosis* de OVIDIO

El texto latino de Ovidio, *Metamorfosis*, redactado a inicios del siglo I d. C., es considerada como la obra mitográfica por excelencia, al llegar a ser en todo Occidente el manual descriptivo de mitología, espe-

cialmente en la época renacentista, como lo fue para la hagiografía cristiana, *La Leyenda Dorada*, del dominico Santiago de la Vorágine, en la época medieval.

La obra poemario está dividido en quince libros, y prosiguiendo con los mitos grecorromanos, será en el canto V, el rapto de Proserpina, donde se determina que las Sirenas eran compañeras de Perséfone -en su acepción latina conocida como Proserpina-, hija de la diosa Démeter y Zeus, que fue raptada por Hades y conducida a los infiernos.



Figura 5. Frontispicio. *Memorfosis*. Ovidio, 1584. ©Biblioteca Estatal de Nueva Gales del Sur.

Tras la agresión, la misma Démeter habría convertido a las Sirenas en pájaros. Como castigo, además, de que quedaron encargadas de buscar a Proserpina por todo el orbe y de cantar su pena por el mar (Galindo, 2017).

«[...] a vosotras, *Aqueloides*, ¿de dónde que pluma y pies de aves, cuando de virgen cara lleváis?

*¿Acaso porque cuando recogía Prosérpina primaverales flores,
de sus acompañantes en el número,
doctas Sirenas, ¿estabais?
A la cual, después que en vano la buscasteis en todo el orbe,
a continuación, para que sintieran las superficies vuestra inquietud,
poder sobre los oleajes con los remos de vuestras alas sentaros
deseasteis, y propicios dioses tuvisteis,
y las extremidades visteis vuestras dorarse con súbitas plumas.
Aun así, para que aquel cantar, para serenar oídos nacido, y tan grande dote de vuestra boca no perdiera del todo su uso de la lengua, los virgíneos rostros y la voz humana permaneció.»*
(Metamorfosis V. 552-563)

La imagen regulada de las Sirenas, mitad mujer-pájaro, se mantendrá durante toda la Antigüedad, siendo en la Edad Media cuando su representación como mujer sensual con cola de pez empezará a prevalecer, a partir de su auge en los bestiarios medievales.



Figuras 6 y 7. Detalle de aríbalo con forma de Sirena. Circa 560 a. C. ©Museo del Louvre.

2. EDAD MEDIA

A partir del final de la Antigüedad y los inicios de la época medieval la iconografía de las Sirenas va a tener un importante cambio prosopográfico de la imagen representativa de las mismas. La naturaleza de estos seres mitológicos de carácter delicuescente asignará unos atributos pisciformes, marcando el cambio de mujer-ave a mujer-pezu con unas características sensuales e incluso sexualizadas.

Este cambio debe entenderse desde la óptica socio-religiosa del momento histórico altomedieval, donde las imágenes son creadas para el adoctrinamiento y el culto eclesiástico desde un punto de vista moralizante destinado a la educación cristiana, transformándose estas figuras aladas en seres quiméricos marinos que hechizan y embelesan a los hombres con su aspecto libidinoso y sus cantos embelesantes, símbolos de las tentaciones terrestres que estarán asociadas, especialmente, al pecado capital de la lujuria. Atrás quedará esa imagen de las Sirenas pájaro, también hechizantes, pero con otras características tanto corporales como espirituales.

Emile Mâle afirma que serán las obras de los bestiarios medievales y sus miniaturas iluminadas las que han contribuido a extender de forma plural la imagen de las nuevas Sirenas pisciformes (Male, 1990).

Los textos de la época histórica de medioevo más influyentes en esta decisiva transformación son fundamentales y serán los bestiarios medievales, durante los siglos

ulteriores, por lo tanto, no será extraño ver la pervivencia durante esta época de Sirenas-ave en convivencia con Sirenas-pezu. Cuando prevalezca la imagen de mujer con cola pisciforme este tipo iconográfico de la Sirena estará presente a lo largo de los siglos posteriores hasta llegar a la actualidad, pero con un rol muy definido, asignándole características de la femme fatale, cautivadora, maliciosa y provocadora para los hombres.

2.1. Fisiólogo y los bestiarios medievales

Los antecedentes de los bestiarios medievales se sitúan en la obra *Physiologus* (Sebastián, 1986), obra anónima según distintos investigadores de diversas áreas humanísticas, y para otros, atribuido a san Epifanio en el siglo IV d. C. Será durante la Edad Media y con el apoyo de autores de la iglesia protocristiana en sus versiones griegas y latinas cuando alcance suma importancia y se versionará este texto adecuándolo a las creencias para la divulgación didáctica a sus fieles. Puesto que la obra es una recopilación de alegorías obtenidas de los distintivos naturales asignados a animales, plantas y seres fantásticos, este tipo de escrito buscaba la concordancia entre la ciencia natural y la teología. En sus inicios estuvo compuesto por veinticinco descripciones de animales, incluidas las Sirenas, acompañadas por sus respectivos grabados describiendo sus peculiaridades naturales al mismo tiempo que su componente simbólico y alegórico.

Ha sido uno de los textos más leídos hasta el siglo XIII y su influencia en el pensamiento y

en las representaciones artísticas fue muy notable en siglos posteriores. Con el fuerte influjo del texto *Physiologus* se desarrollan los bestiarios *-bestiarium-* manteniendo la forma, la descripción y la significación de cada elemento animal, vegetal o ser quimérico, conservando la sucesión de pequeños apartados o capítulos que determinan los aspectos de la actividad natural de una serie de animales o seres fantásticos, como el dragón o la Sirena.

Estos capítulos referenciaban el lenguaje simbólico de las alegorías de los animales reales o fabulosos identificándolos con textos bíblicos y ejemplarizándolos con la figura de Cristo o con el Diablo, según su naturaleza, aplicando una conducta moral y doctrinal en los escritos.

Los manuscritos de los bestiarios medievales, en su mayoría, estaban ilustrados, sirviendo, como en el resto de las técnicas artísticas, como enseñanza didáctico-visual a la sociedad medieval, instruyéndoles a través de las imágenes las enseñanzas morales y religiosas que acompañaban en los textos a la bestia representada.

Cabe señalar que en estos escritos pueden aparecer las figuraciones de las Sirenas como motivos decorativos tanto en los márgenes laterales como inferiores de Libros de Horas o Salterios, enriqueciendo estos iluminados libros de oraciones. Estos textos solían estar divididos en varios ciclos dedicados al Antiguo y Nuevo Testamento y podían incluir escenas y animales de los bestiarios, basados en gran parte en *el Physiologus*.



Figura 10. Detalle de Sirena, motivo decorativo margen inferior. Stowe. *Libro de horas de Maastricht*, f. 43 v. MS 17. Circa 1310. ©Biblioteca Británica.



Figura 11. Detalle de Sirena, motivo decorativo margen inferior. *Bestiario de Harley*. MS 4751. Circa 1230-1240. ©Biblioteca Británica.



Figura 12. Detalle de Sirenas, ilustración margen inferior. *Salterio de Percy*, f. 115 v. Ms. 70000. Circa 1280-1290. ©Biblioteca Británica.



Figura 13. Detalle de sirena, motivo decorativo margen derecho. Sirena en la escena de la Coronación de la Virgen. Libro de horas, f. 73 r. MS 5147. Circa siglo XIV. ©Bibliothèque Municipale de Lyon.



La imagen representativa de la mujer Sirena va a estar condicionada por el texto comentado del *Fisiólogo* donde la describe como una criatura maravillosa, indicando que existen de tres maneras: una mitad pez y mitad semejante a un mujer; otra mitad pájaro y mitad mujer; y la tercera mitad caballo y mitad mujer. Esta última descripción no ha tenido consideración a la hora de representarla plásticamente; y la primera acepción, la mujer-ave mantiene la pervivencia grecolatina. Sigue el texto indicando las habilidades musicales que tiene su voz, indicando literalmente que la Sirena:

«[...] a manera de pez y mujer tiene una voz tan dulce que todo aquel que la oye cantar se acerca por propia voluntad para oírla, le place tanto la voz de su canto que se duerme; y cuando la sirena sabe que el hombre está dormido, se le echa encima y lo mata. Y

aquella que es mitad pájaro y mitad mujer produce un sonido de arpa tan dulce que todos van a oír por propia voluntad aquel sonido, y le place al hombre tanto, que todo aquel que lo oye se duerme; y así mismo esta sirena lo mata. Y áquella que es mitad caballo y mitad mujer produce un sonido tan dulce de trompa que todos la quieren oír por propia voluntad; y cuando el hombre se duerme por la dulzura de la trompa, la sirena también lo mata.

Estas Sirenas podemos compararlas con las mujeres de mala vida, villanas y de vil condición, que engañan a los hombres que se enamoran de ellas, por su bello cuerpo, o por las bellas palabras que les dicen, o por las palabras ingeniosas que les pronuncian o de otra forma que ellas puedan engañar al hombre. Es entonces cuando el hombre se puede dar por muerto. Porque es verdad, por lo que respecta a Dios, que el hombre muere si les

hace caso; así como dice en algún lugar: que todo aquél que deja el amor a Dios por el amor a la mujer, puede decir realmente que ha llegado a mal término; y si por su pecado muere en aquel estado, puede estar seguro que se condenará en cuerpo y alma.» (Sebastián, 1986).



Figura 14. Detalle de Sirenas. *Bestiario de Pierre de Beauvais*, f. 202 v. MS 3516. Circa siglo XIII. ©Bibliothèque de l'Arsenal.

Queda manifiesto según las fuentes escritas y gráficas que la imagen mujer-peze se va a perpetuar iconográficamente y que los bestiarios medievales van a representar a la Sirena pisciforme en un ambiente marino, con hombres dormidos encima de sus barcas y a la Sirena con el torso y los pechos desnudos, larga cabellera y exuberante cola de pez, con una actitud poderosa, cautivadora y atrayente.

Durante la etapa artística medieval la imagen de la Sirena se establecerá como un ser marino, y a medida que su representación con cola de pez adquiriera más preponderancia también puede aparecer con una cola bífida, utilizándose este tipo en la arquitectura de época románica por adecuarse su forma a los elementos arquitectónicos que ocupaba. Aunque ello no signifique que no sigan apareciendo en los manuscritos iluminados del momento.



Figura 15. Detalle de Sirena. *Bestiario de Sloane*, f. 28 v. MS 3544. Circa siglo XIII. ©Biblioteca Británica.



Figura 16. Detalle de Sirenas. *Manuscrito Bodley*, f. 74 v. MS. Bodley 764. Circa 1226-1250. ©Bibliotecas Bodleian, Universidad de Oxford.

A partir de finales del siglo XIV la imagen de la Sirena va a sostener unos atributos específicos, el espejo y el peine, símbolos de la vanidad, la tentación, los placeres carnales y, por ende del pecado capital de la lujuria. Tipificando a este tipo de doncellas marinas como seductoras de los hombres rectos a través de sus cantos y belleza, y estableciéndose definitivamente este tipo iconográfico. Según Rodríguez López, también podían llevar un pez y un espejo como emblemas de la prostitución, el cual podía servir para contemplar la imagen de la muerte o el culto al diablo (Rodríguez, 1998).



Figura 17. Detalle Sirena. *Bestiario de Harley*, f. 47 v. MS 4751. Circa 1230-1240. ©Biblioteca Británica.



Figura 18. Detalle de Sirena bifida. *Décret de Gratien*, f. 58 v. MS 5128. Circa siglo XII. ©Bibliothèque Municipale de Lyon.



Figura 19. Detalle de Sirena. Francisci Asculani. *L'Acerba*, f. 43 v. Plut.40.52. Circa 1301-1400. ©Biblioteca Medicea Laurenziana.

3. RENACIMIENTO Y BARROCO

3.1. Los Emblemas

Durante el siglo XVI va a prevalecer la imposición iconográfica del tipo representacional de la Sirena-pez en las artes y las letras. Prevalciendo la yuxtaposición tanto del modelo literario de la Antigüedad clásica como de la moraleja doctrinal medieval.

Destacará la vinculación de las Sirenas con el placer terrenal y con el engaño, potenciado por la visión hedonista que representaban estos seres mitológicos femeninos. El engaño que se deriva por la belleza de su aspecto físico de la parte superior de sus cuerpos en contraposición a la parte monstruosa inferior – cola de pez-, así como el embelesamiento que producen en los navegantes sus embaucadores cantos. Por lo tanto, la imagen de las Sirenas se presentará como el ejemplo de pensamiento social hacia una parte de las mujeres (López-Peláez, 2007).

Las fuentes escritas donde aparecerá la figura de la Sirena serán, esencialmente, en la literatura emblemática. Los emblemas consisten en una composición artística que transmite un pensamiento, una enseñanza, mediante una combinación de imagen y texto que se benefician mutuamente. Reciben este nombre de la obra *Emblematum liber*, 1531, de Andrea Alciato. Están compuestos por una frase, lema, o mote, un epigrama (composición poética breve) y la imagen (*pictura*). En el Emblema 119, aparece una alusión a la Sirena, inspirada en la obra de Homero donde recalca la función

de Odiseo como hombre prudente frente a los encantos de las Sirenas, subrayando el sentido doctrinal de estos seres mitológicos y su relación con el pecado de la lujuria y de la vanidad, ofreciendo una visión moralizante de la obra clásica.

«Un barco, en el que reman varios marineros tocados con gorros frigios, y en el que aparece Ulises atado a su mástil, se aproxima entre agitadas olas a unos arrecifes en los que se encuentran tres sirenas, Perténope, Leucosia y Ligia, cantando y tocando instrumentos -una toca una lira, la otra un instrumento de viento y la tercera canta-, todas ellas con busto femenino y cola de pez.

EPIGRAMA

Sin plumas aves, sin piernas doncellas y sin hocico peces, y sonoras. ¿Quién pensaría en la natura habellas? Cosas contrarias son en todas horas y que naturaleza no consiente, mas tales son las sirenas cantoras. Atrae la mujer, y en accidente muy triste acaba, como en negro pece, que monstros hace aquel inconveniente. El cantar, el mirarnos adormece de Parténope, Leucosia y Ligía, a quien la musa pela y las empece. Ulises pasa por su niñería y burla de ellas como hombre entendido a quien no ha de mover la burlería que sólo aplace al exterior sentido.» [sic] (Alciato, 1549).

A inicios del siglo XVII, en 1610, Sebastián de Covarrubias Orozco publica la obra *Emblemas Morales*, destacando de nuevo la imagen de la Sirena como fuente de pecado y lujuria de la cual deben resistirse y huir los hombres, y donde ejemplifica la representación de la mujer con cola pez como la alegoría de la prostitución.

En el Emblema 94, aparece en la *pictura* una Sirena con los brazos extendidos, profusa cabellera y gran cola de pez. Sobre ella el lema «*Atrum desinit in piscem*» (termina en negro pez). El autor remarca una vez más, el origen pecaminoso de este ser mitológico y también señala que los textos bíblicos ya advierten de su concupiscencia, de sus engaños con los que privándoles de juicio y sentido al final mata a los hombres. Las nefastas calificaciones que le dedica son coincidentes con el resto de los emblemas anteriores. En estos

lemas se advierte a los hombres de alejarse de la "ramera", aunque estos estarán eximes del pecado (Agudo, 2018).

*«El vicio de la carne, es una dama,
Del mediocuerpo arriba muy hermosa,
Del medio cuerpo abaxo, pez, de dura
escama
Orrenda, abominable, y espantosa:
Con halagos os llama y con su llama
Abras, y quema, aquesta semidiosa,
Por tal tenuta entre los carnales,
Princesa de las furias infernales.»* [sic]

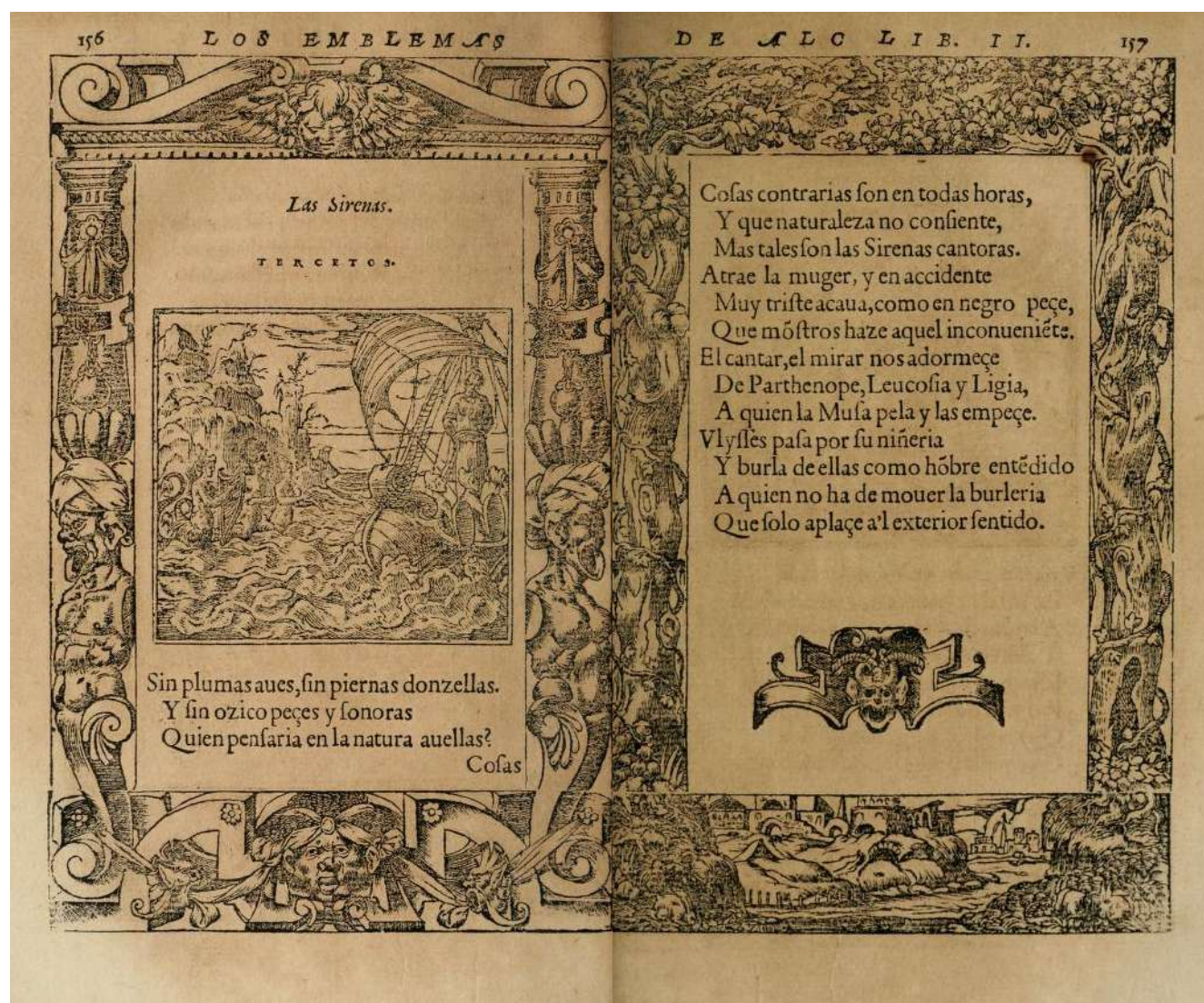


Figura 20. Emblema 119. Las Sirenas. *Los Emblemas*. Andrea Alciato. Traducidos en rhimas españolas. Impresa por Guillermo Rovilio en Lion, 1549. ©Biblioteca Digital de Emblemática Hispánica.

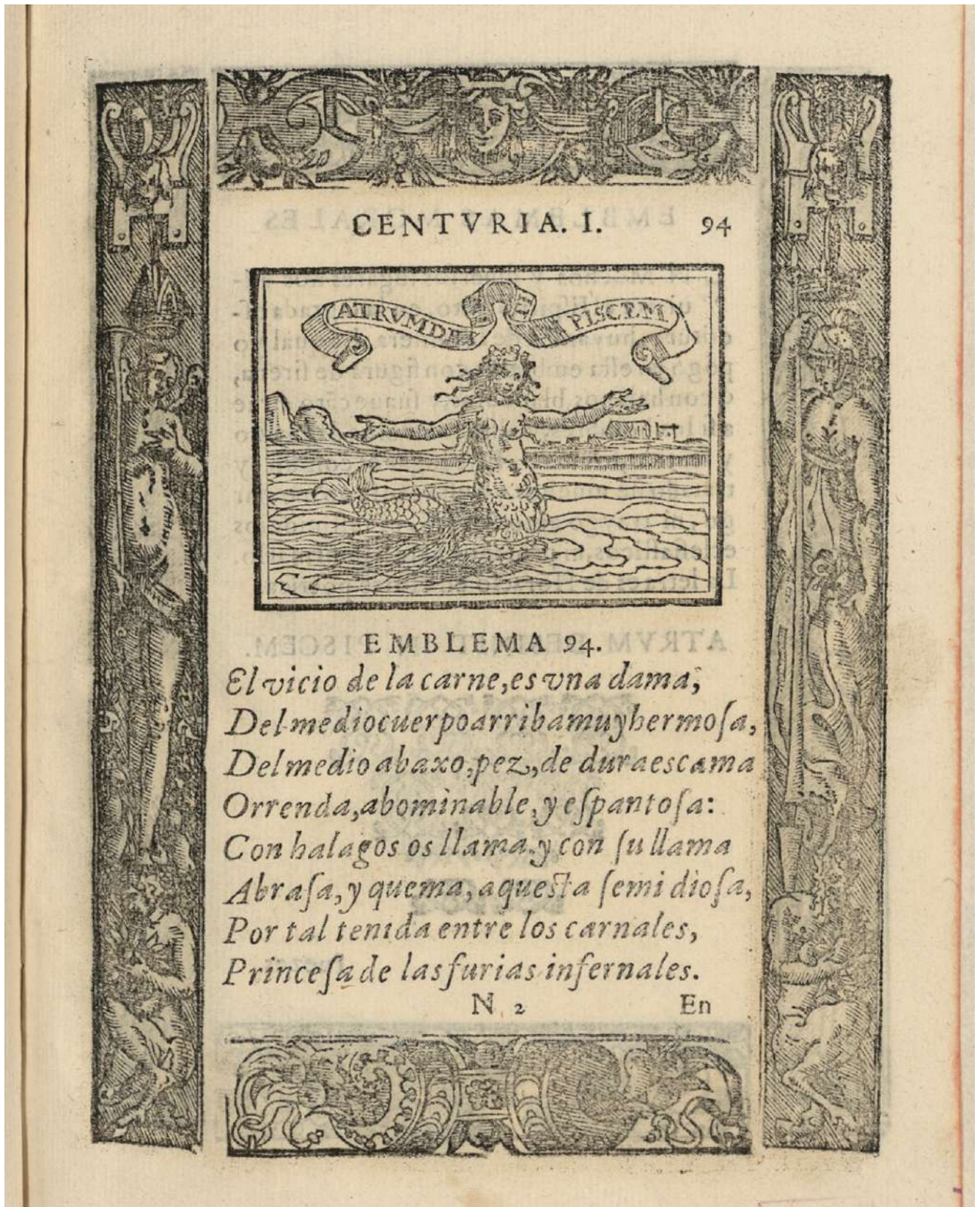


Figura 21. Emblema 94. *Emblemas Morales*. Sebastián de Covarrubias Orozco, 1610. Imprenta de Luis Sánchez, Madrid. Biblioteca Digital hispánica. ©Biblioteca Nacional de España. En: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000108144>

3.2. Recursos ornamentales

Debe señalarse que durante el movimiento artístico del Barroco la figura de la Sirena también va a aparecer de forma secundaria

pero no por ello menos importante, en la decoración ornamental de distintas técnicas artísticas. Especialmente, la técnica del grabado fomentará su divulgación.



Figura 22. Grabado. Ornamento con dos sirenas. Lucas van Leyden. Circa 1494-1533. Referencia 42917. Biblioteca Digital Hispánica. ©Biblioteca Nacional de España.

ÍNDICE DE IMÁGENES

Figura 1. Sirena. Lécito de figuras rojas empleado como vaso de perfumes. 305 a. C. ©Museo Arqueológico Nacional. En: <https://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MAN&Ninv=2008/185/3>

Figura 2. Ulises y las sirenas. John William Waterhouse, 1891. ©National Gallery of Victoria, Melbourne. En: <https://artsandculture.google.com/>

Figura 3. Sirena. Detalle jarra de cerámica de figuras negras. Siglos VII-VI a. C. Museo Nacional Arqueológico de Nápoles. ©Foto V. Vivancos.

Figura 4. Frontispicio y canto CXCVII. La Argonautica. Apolonio de Rodas, 1919. ©Biblioteca Nacional de España. En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000147090>

Figura 5. Frontispicio. Memorfosis. Ovidio, 1584. ©Biblioteca Estatal de Nueva Gales del Sur. En: <https://www.sl.nsw.gov.au/collection-items/le-metamorfo-si-di-ovidio>

Figuras 6 y 7. Detalle de aríbalo con forma de Sirena. Circa 560 a. C. ©Museo del Louvre. En: <https://collections.louvre.fr/en/ark:/53355/cl010274098>

Figura 8. Detalle de Sirenas. Bestiario, f. 17 r. MS M.81. Circa 1185. ©Morgan Library de Nueva York. En: <https://www.themorgan.org/collection/worksop-bestiary/21>

Figura 9. Detalle de Sirena. Tractatus de quadrupedibus, de avibus et de piscibus, f. 25 v. Circa 1301. ©Bibliothèque Nationale de France. En: <http://archivesetmanuscrits.bnf.fr/ark:/12148/cc65980n>

Figura 10. Detalle de Sirena, motivo decorativo margen inferior. Stowe. Libro de horas de Maastricht, f. 43 v. MS 17. Circa 1310. ©Biblioteca Británica. En: http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=stowe_ms_17_f043v

Figura 11. Detalle de Sirena, motivo decorativo margen inferior. Bestiario de Harley. MS 4751. Circa 1230-1240. ©Biblioteca Británica. En: <https://bestiary.ca/manuscripts/manu1010.htm>

Figura 12. Detalle de Sirenas, ilustración margen inferior. Salterio de Percy, f. 115 v. Ms. 70000. Circa 1280-1290. ©Biblioteca Británica. En: https://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=add_ms_70000_fs001r

Figura 13. Detalle de sirena, motivo decorativo margen derecho. Sirena en la escena de la Coronación de la Virgen. Libro de horas, f. 73 r. MS 5147. Circa siglo XIV. ©Bibliothèque Municipale de Lyon. En: <https://numelyo.bm-lyon.fr/>

Figura 14. Detalle de Sirenas. Bestiario de Pierre de Beauvais, f. 202 v. MS 3516. Circa siglo XIII. ©Bibliothèque de l'Arsenal. En: <https://bestiary.ca/manuscripts/manugallery1538.htm>

Figura 15. Detalle de Sirena. Bestiario de Sloane, f. 28 v. MS 3544. Circa siglo XIII. ©Biblioteca Británica. En: <https://www.bl.uk/catalogues/illuminatedmanuscripts/>

Figura 16. Detalle de Sirenas. Manuscrito Bodley, f. 74 v. MS. Bodley 764. Circa 1226-1250. ©Bibliotecas Bodleian, Universidad de Oxford. En: <https://digital.bodleian.ox.ac.uk/objects/e6ad6426-6ff5-4c33-a078-ca518b36ca49/surfaces/db7fd46c-419d-4bda-a54b-49c45d6ce537/>

Figura 17. Detalle Sirena. Bestiario de Harley, f. 47 v. MS 4751. Circa 1230-1240. ©Biblioteca Británica En: https://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=harley_ms_4751_fs001r

Figura 18. Detalle de Sirena bifída. Décret de Gratien, f. 58 v. MS 5128. Circa siglo XII. ©Bibliothèque Municipale de Lyon. En: <https://numelyo.bm-lyon.fr/>

Figura 19. Detalle de Sirena. Francisci Asculani. L'Acerba, f. 43 v. Plut.40.52. Circa 1301-1400. ©Biblioteca Medicea Laurenziana. En: <http://mss.bmlonline.it/s.aspx?Id=AWOIe9DKI1A4r7GxMICg&c=-Francisci%20Asculani%20aliud%20exemplar%20%5bAcerba%5d%20et%20Anonymi%20De%20physiologia%20liber#/oro/98>

Figura 20. Emblema 119. Las Sirenas. Los Emblemas. Andrea Alciato. Traducidos en rhimas españolas. Impresa por Guillermo Rovilio en Lion, 1549. ©Biblioteca Digital de Emblemática Hispánica. En: <https://archive.org/details/losemblemasdeal00alci/page/156/mode/2up>

Figura 21. Emblema 94. Emblemas Morales. Sebastián de Covarrubias Orozco, 1610. Imprenta de Luis Sánchez, Madrid. Biblioteca Digital hispánica. ©Biblioteca Nacional de España. En: <http://bdh.bne.es/bnerearch/detalle/bdh0000108144>

Figura 22. Grabado. Ornamento con dos sirenas. Lucas van Leyden. Circa 1494-1533. Referencia 42917. Biblioteca Digital Hispánica. ©Biblioteca Nacional de España.

BIBLIOGRAFÍA

AGUDO ROMEO, María del Mar. El retrato de una mujer de su época en los Emblemas Morales de Sebastián de Covarrubias, 1610. *IMAGO Revista de Emblemática y Cultura Visual*. Núm. 10, 2018. pp. 53-73. <http://dx.doi.org/10.7203/imago.10.13108>

APOLONIO DE RODAS. *El viaje de los Argonautas. Introducción y notas de Carlos García Gual*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.

ELVIRA BARBA, Miguel Ángel. *Arte y Mito. Manual de Iconografía Clásica*. Madrid: Silex Ediciones, 2008. ISBN 978-84-7737-196-0

GALINDO ESPARZA, Aurora. Circe y las sirenas de la épica griega al microrrelato hispanoamericano. *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*. N° 27, 2017. ISSN 1131-9070

GARCÍA ARRANZ, José Julio. El Physiologus como fuente gráfico-textual de la emblemática animalística de la Edad Moderna. *Janus. Estudios sobre el siglo de oro*. N° 3, 2014. ISSN 2254-7290

GRIMAL, Pierre. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2010. ISBN 978-84-4932-457-4

HOMERO. *Odisea*. Traducción Luis Segalá y Estalella. Barcelona: Editorial Espasa, 2010. ISBN:978-84-6703-461-5

HUMBERT, Juan. *Mitología griega y romana*. Madrid: GG, 2017. ISBN 978-84-2523-055-4

JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL, Ana Isabel. Las sirenas. En: *Seres híbridos en la mitología griega*. Coord. por Alberto Bernabé Pajares; Jorge Pérez de Tudela. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2012. ISBN 978-84-87619-97-7

LÓPEZ-PELÁEZ CASELLAS, María Paz. Extrañas interpretaciones de las sirenas en la iconografía renacentista y barroca. Un estudio desde la emblemática. *De arte: revista de historia del arte*, ISSN 1696-0319.

LUNA MARISCAL, Karla Xiomara. Proceso de formación del bestiario medieval. *Medievalia*, n° 34, 2002. ISSN 0188-6657

MÂLE, Emile. *El Arte Religioso: del siglo XII al siglo XVIII*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1990.

OVIDIO. *Metamorfosis*. Traducción de Ana Pérez Vega. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

PEDROSA BARTOLOMÉ, José Manuel. Las sirenas, o la inmortalidad de un mito (una visión comparatista). *Revista Murciana de Antropología*. N° 22, 2015. ISSN 1135-691X, ISSN-e 1989-6204

RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Isabel. La música de las Sirenas. *Cuadernos de arte e iconografía*. Tomo 16, N° 32, 2007. ISSN 0214-2821

RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Isabel. Las sirenas. Génesis y evolución de su iconografía medieval. *Revista de arqueología*. Año n° 19, N° 211, 1998.

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura. Sirenas. *Revista digital de iconografía medieval*. Vol. 1, N° 1, 2009. ISSN 2254-7312

SALVADOR MIGUEL, Nicasio. Definiciones animalísticas para el Diccionario Académico. *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. Salamanca. Vol. 2, 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca. ISBN 84-7481-743-9

SEBASTIÁN, Santiago. *El Fisiólogo atribuido a san Epifanio. Seguido de El Bestiario Toscano*. Madrid: Tuero Ediciones, 1986. ISBN 84-86474019



ILUS TRA CIONES

ARTISTA

JORGE SÁNCHEZ





La idea de las Sirenas según los textos de

HOMERO

«Famoso Odiseo, gran honra de los aqueos, vamos ven aquí y haz detener tu nave para que puedas oír nuestra voz. Que con su negra nave nadie ha pasado de largo sin escuchar la voz dulce de nuestras bocas, sino que ha regresado luego de disfrutar con ella y saber más cosas (...).»

Canto XII. En: *La Odisea*



La visión de los textos según

Ocean ART Project

La imagen muestra a Odiseo liberándose de las ataduras del mástil en un barco pirata dedicado a saquear el patrimonio subacuático. Impulsado por el canto de la Sirena Telxepia, luchadora contra el ex-polio, el navegante le entrega a la Sirena una de las ánforas apenas robadas, simbolizando una transformación positiva hacia el camino de la protección y preservación del patrimonio cultural sumergido. La escena ilustrada subraya la importancia de valorar y resguardar estos vestigios culturales como parte integral de nuestra herencia colectiva.



La idea de las Sirenas según los textos de

APOLONIO DE RODAS

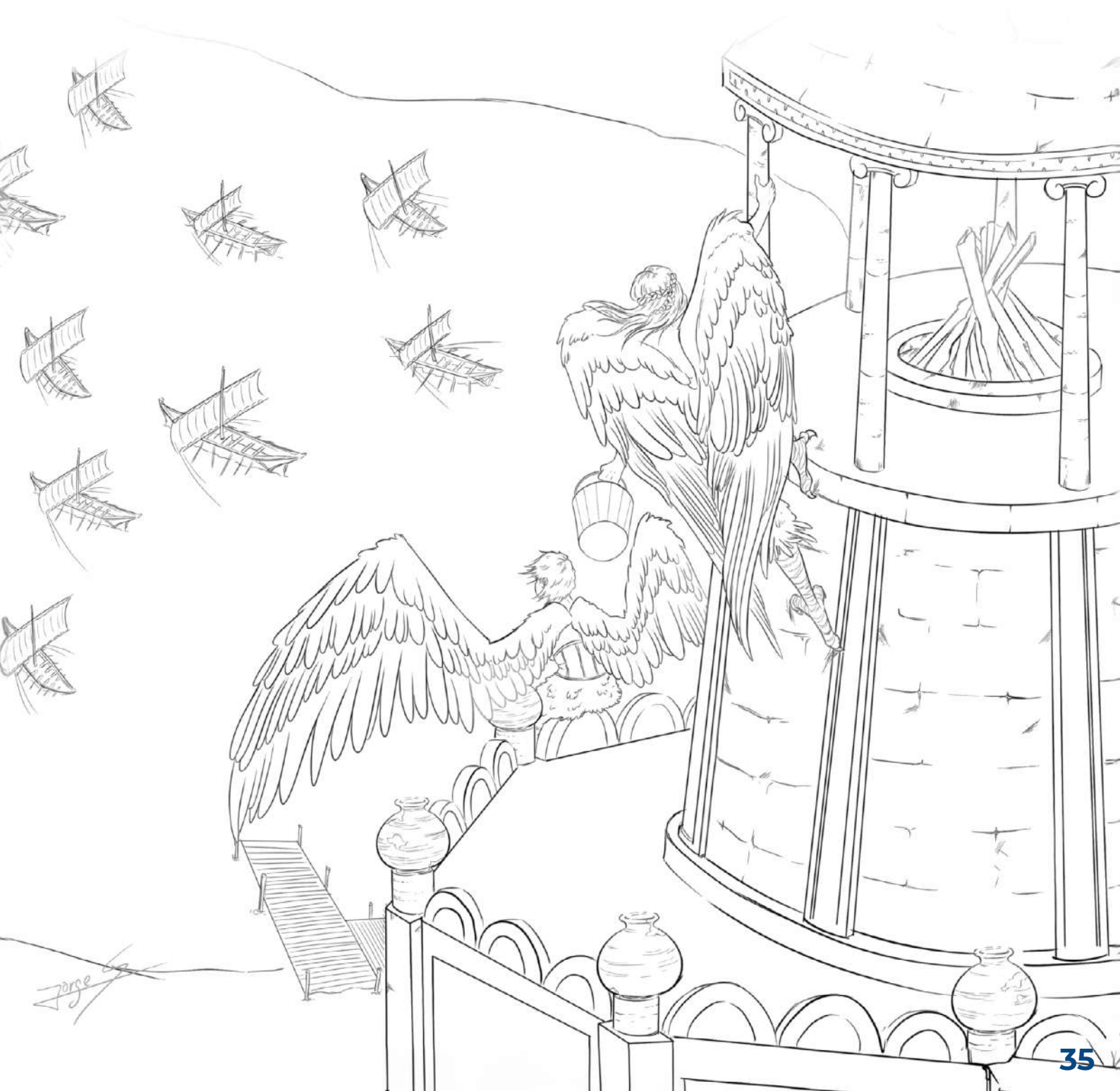
«Un firme viento empujaba la nave. Pronto avizoraron la hermosa isla de Antemoesa, donde las Sirenas de voz clara, hijas de Aqueloo, asaltan con el hechizo de sus dulces cantos a cualquiera que allí se aproxime. Eran en su aspecto semejantes a los pájaros y en parte muchachas, y siempre estaban en acecho desde su atalaya de buen puerto. Sin reparos, también para los Argonautas dejaron fluir de sus bocas el canto armonioso (...).»

El viaje de los Argonautas



La visión de los textos según
Ocean ART Project

La ilustración describe una escena nocturna donde el Faro de Alejandría, un símbolo histórico de la navegación, ha sido apagado por las Sirenas aladas, criaturas mitológicas que buscan desorientar a los navegantes para evitar una expansión urbanística masiva que ponga en peligro el ecosistema marino. La ilustración subraya el desarrollo urbanístico descontrolado del litoral mediterráneo y sus efectos nocivos en el ecosistema marino, como el aumento de residuos y la transformación de paisajes naturales en entornos artificiales. A su vez, resalta la urgencia de preservar las costas y proteger la vida marina ante el desarrollo excesivo.



La idea de las Sirenas según los textos de

OVIDIO

«(...) a vosotras, Aqueloides, ¿de dónde que pluma y pies de aves, cuando de virgen cara lleváis? ¿Acaso porque cuando recogía Proserpina primaverales flores, de sus acompañantes en el número, doctas Sirenas, ¿estabais? A lo cual, después que en vano la buscasteis en todo el orbe, a continuación, para que sintieran las superficies vuestra inquietud, poder sobre los oleajes con los remos de vuestras alas sentaron deseasteis, y propicios dioses tuvisteis, y las extremidades visteis vuestras dorarse con súbitas plumas (...).»

Metamorfosis. Versos 552-563.



La visión de los textos según

Ocean ART Project

La trama del Rapto de Proserpina y la desolación de Ceres, marca el origen mítico de las cuatro estaciones. El relato atribuye la prosperidad en la tierra durante la primavera y el verano a la felicidad de Ceres con Proserpina, y la recesión durante el otoño y el invierno a la tristeza sufrida cuando ésta regresa con Plutón. Actualmente, el calentamiento global causado por la emisión excesiva de gases de combustibles fósiles, provoca extremos climáticos y la percepción de sólo dos estaciones en lugar de cuatro. Por eso, en esta ilustración las Sirenas (amigas de Proserpina) se presentan como guardianas del equilibrio estacional en un mundo amenazado por el cambio climático.



La idea de las Sirenas según los textos de
SAN EPIFANIO (atribución)

«a manera de pez y mujer tiene una voz tan dulce que todo aquel que la oye cantar se acerca por propia voluntad para oírla, le place tanto la voz de su canto que se duerme (...). Y aquella que es mitad pájaro y mitad mujer produce un sonido de arpa tan dulce que todos van a oír por propia voluntad aquel sonido (...). Y aquella que es mitad caballo y mitad mujer produce un sonido tan dulce de trompa que todos la quieren oír propia voluntad.»

Fisiólogo



La representación de seres mitológicos alude al riesgo de las especies invasoras, personificadas como "monstruos" que amenazan la estabilidad de las especies autóctonas en los ecosistemas marinos invadidos. En esta ilustración, las Sirenas se enfrentan a un monstruo que pretende invadir, procurando restablecer el equilibrio natural para salvaguardar la biodiversidad y la salud de dichos ecosistemas. No obstante, al profundizar en el análisis de este riesgo, podemos discernir que el mayor peligro reside en los factores que propician la proliferación de especies invasoras: el tráfico marítimo y el cambio climático.



La idea de las Sirenas según los textos de

ANDREA ALCIATO

«Un barco, en el que reman varios marineros tocados con gorros frigios, y en el que aparece Ulises atado a su mástil, se aproxima entre agitadas olas a unos arrecifes en los que se encuentran tres Sirenas: Parténope, Leucosia y Ligia, cantando y tocando instrumentos -una toca una lira, la otra un instrumento de viento y la tercera canta-, todas ellas con busto femenino y cola de pez (...).»

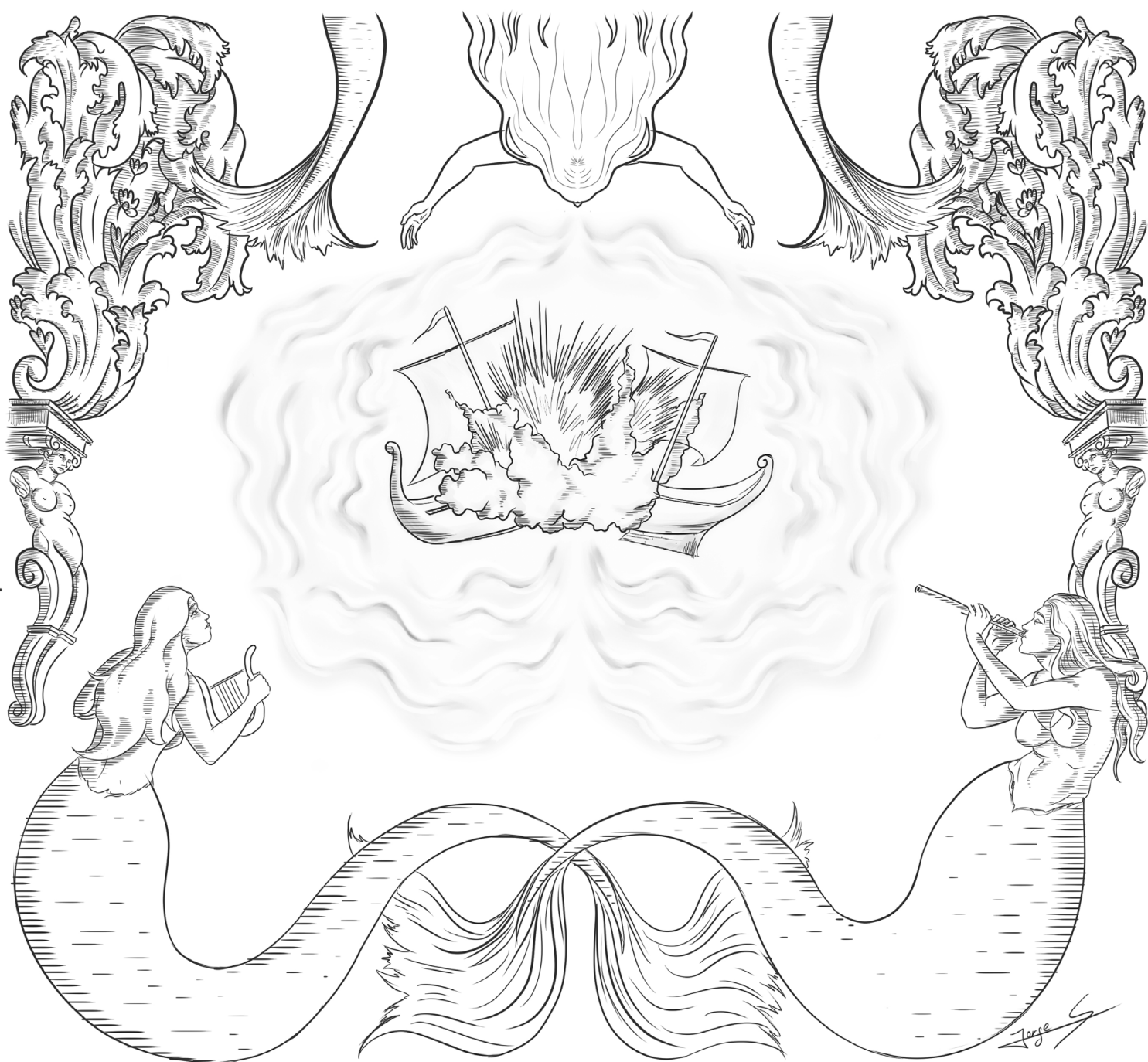
Emblema 119. Las Sirenas. En: *Los Emblemas*



La visión de los textos según

Ocean ART Project

La ilustración muestra a las Sirenas Parténope, Leucosia y Ligia tocando instrumentos musicales y rodeando con sus ondas sonoras a un barco cuyas emisiones acústicas perturban el entorno marino. Este simbolismo destaca la protección ejercida por las Sirenas contra el riesgo de la contaminación acústica, una problemática asociada al intenso tráfico marítimo. Su propósito es sensibilizar sobre el impacto negativo de este dilema en la biodiversidad y los ecosistemas marinos, urgir la implementación de medidas efectivas para preservar los océanos y subrayar la vital importancia de mantener un entorno marino limpio para la sostenibilidad del planeta en su totalidad.



**PROCESO
CREATIVO:**

BO CE TOS







PROCESO CREATIVO: BOCETOS

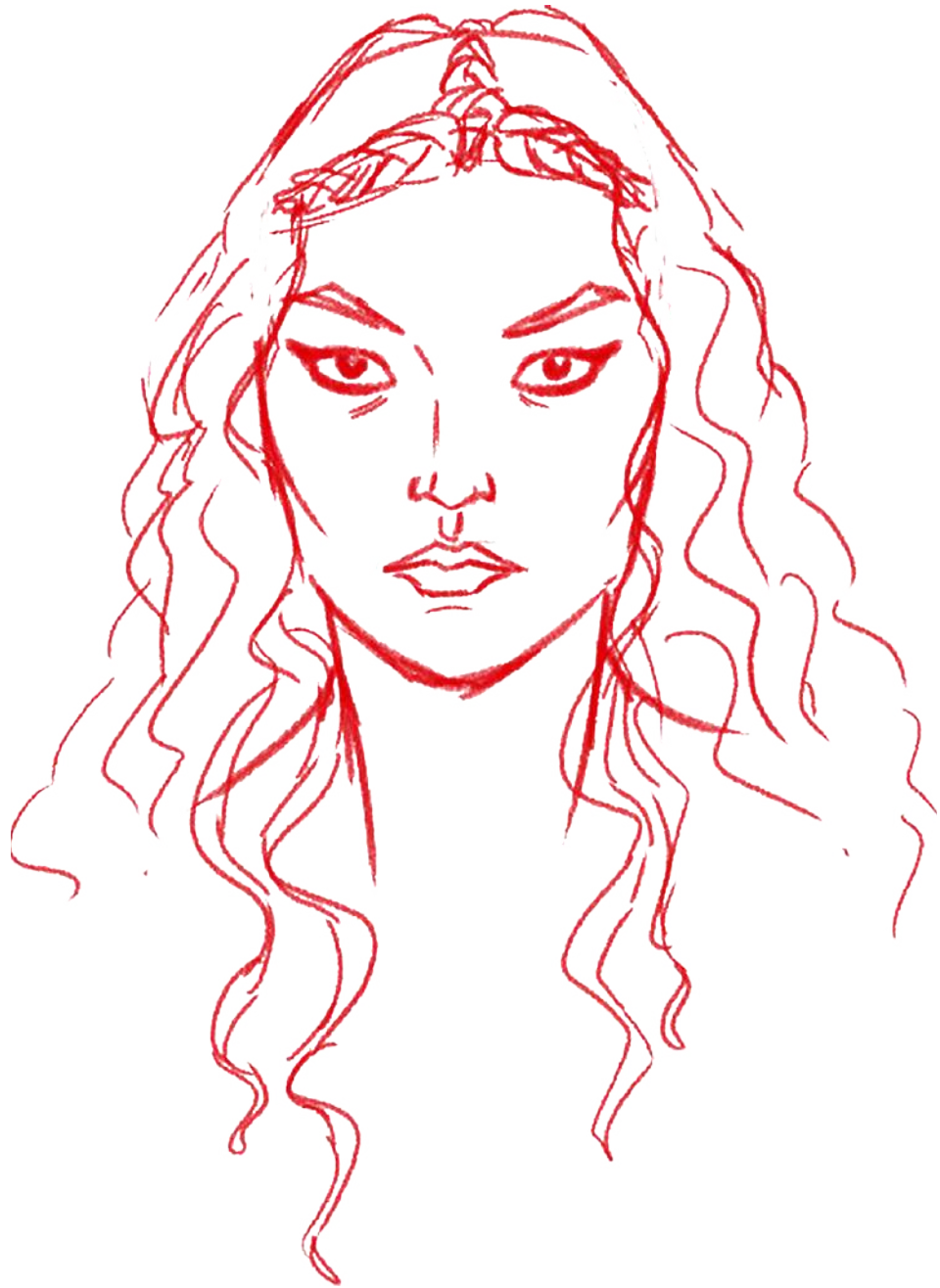
En esta sección nos adentramos en el intrincado camino que ha recorrido el artista Jorge Sánchez para traducir las ideas al papel. Desde la chispa inicial de inspiración hasta la concreción de sus ilustraciones finales. Aquí, desentrañamos los hilos de su mente creativa y exploramos los pasos que lo llevan a plasmar en imágenes las complejas intersecciones entre mitología y los desafíos contemporáneos que enfrentan nuestros océanos.

La tarea de transformar una idea en una representación visual ha sido un desafío formidable. Jorge, no sólo ha buscado capturar la esencia de la mitología, sino también integrar en sus obras conceptos que abordan los riesgos actuales que amenazan la salud de nuestros mares y océanos. Así, en las ilustraciones apreciamos un equilibrio delicado entre la belleza atemporal de las leyendas ancestrales y la urgencia de enfrentar los peligros modernos que acechan a nuestros ecosistemas marinos.

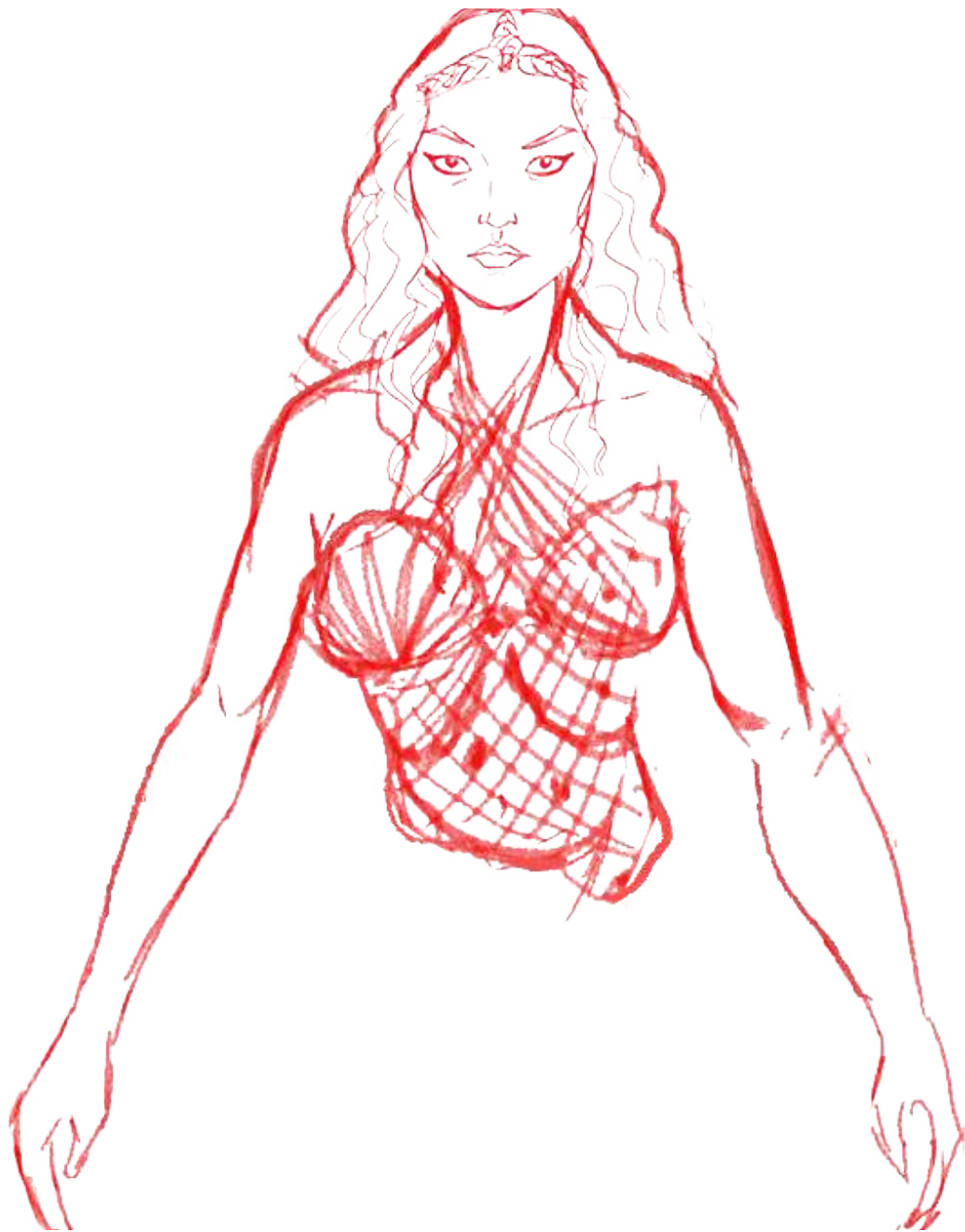
De esta manera, cada trazo, cada línea, ha sido exploración en busca de la armonía entre lo antiguo y lo contemporáneo, entre la imaginación y la realidad. Sus bocetos son el

lienzo sobre el cual experimenta con formas, colores y composiciones, buscando la combinación perfecta que transmita la profundidad de sus ideas.

En las siguientes páginas, acompañaremos a Jorge Sánchez en su viaje desde el concepto hasta la obra final, maravillándonos con la magia que surge de su proceso creativo y reflexionando sobre la profunda conexión entre arte, mitología y la preservación de los mares y océanos.



Estudio anatómico de la sirena (#1)



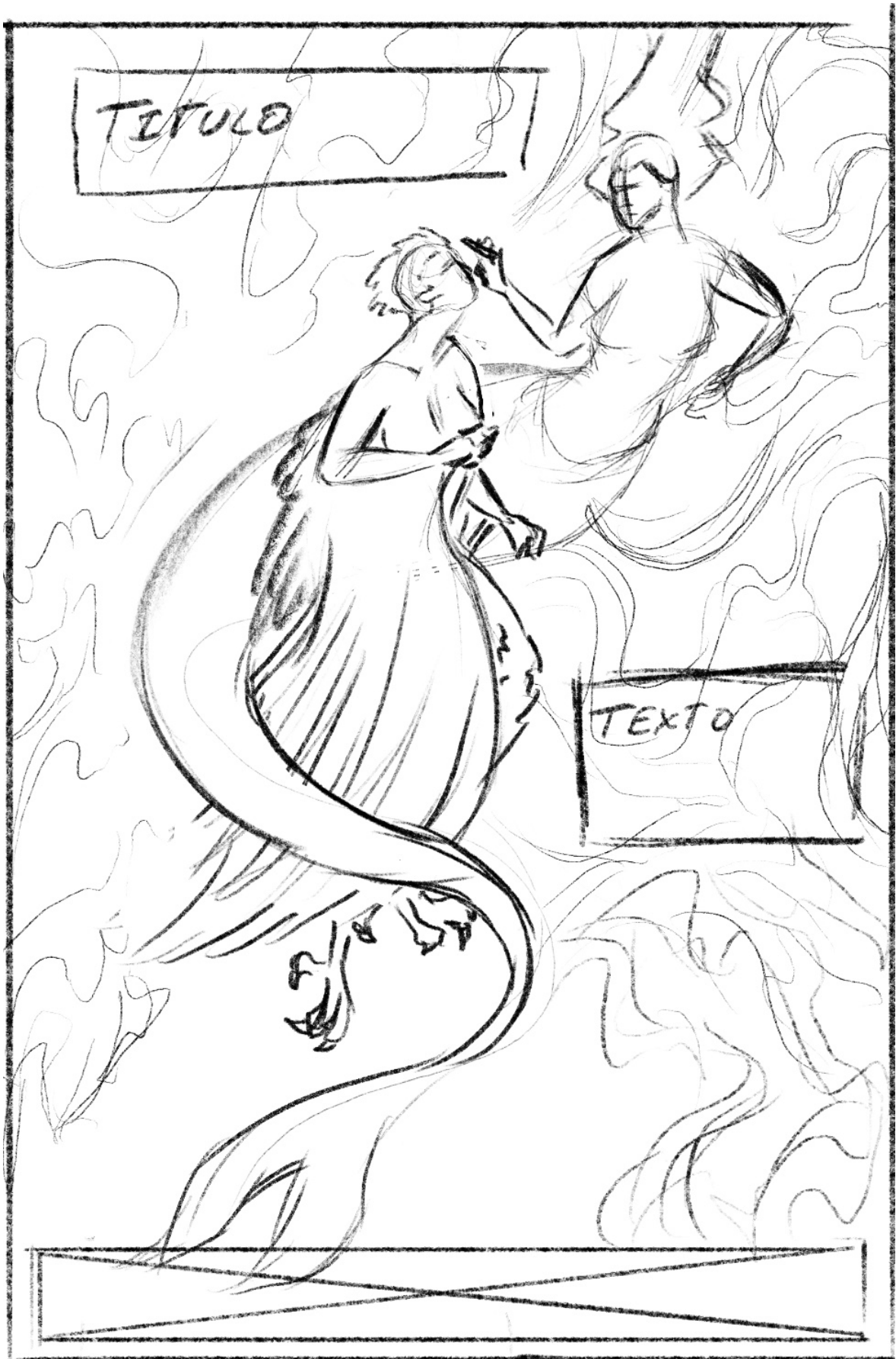
Estudio anatómico de la sirena (#2)



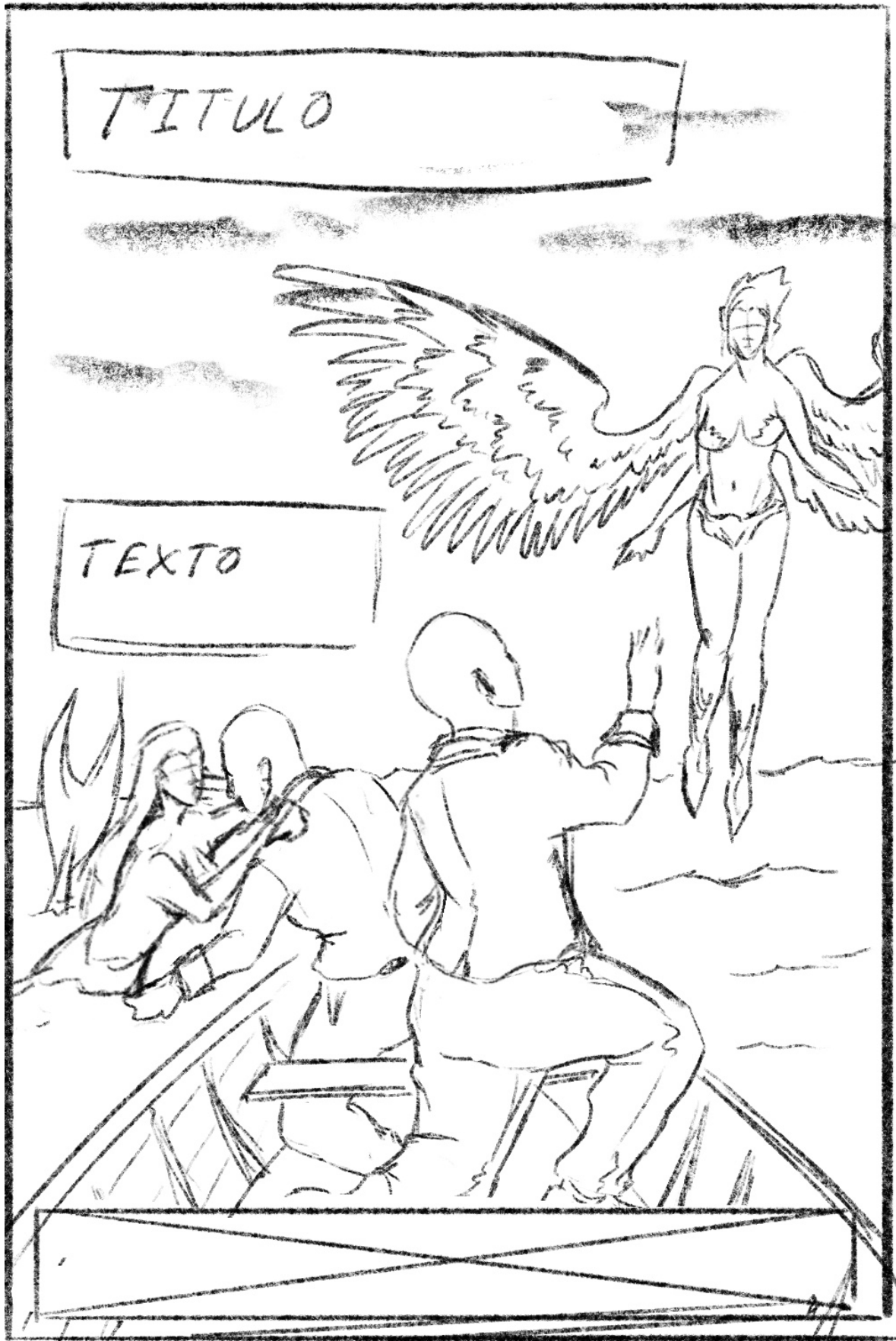
Estudio anatómico de la sirena (#3)



Estudio anatómico de la sirena (#4)



Boceto para la portada (#1)



Boceto para la portada (#2)



Boceto para la portada (#3)



Boceto para la portada (#4)



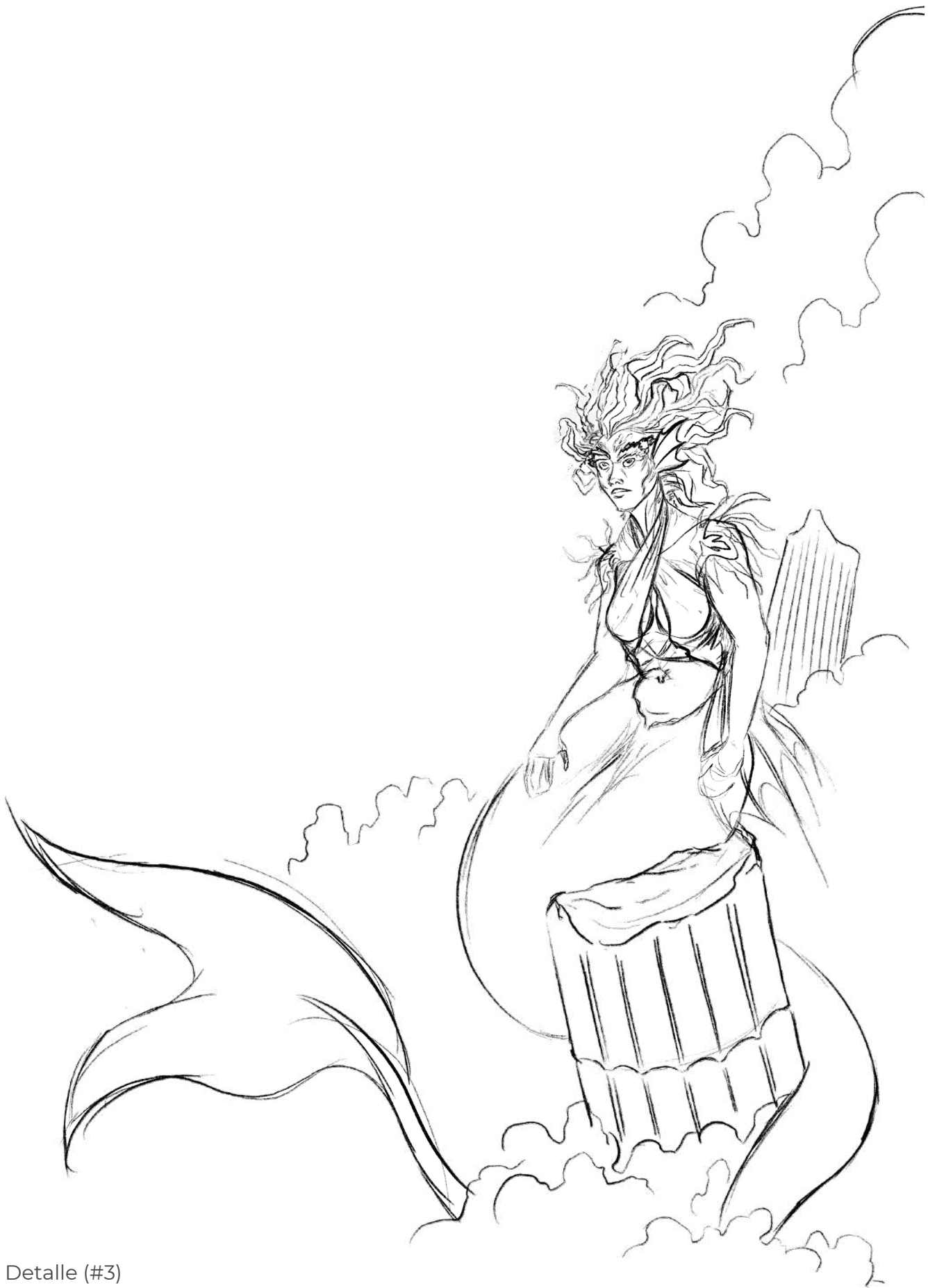
Boceto final para la portada



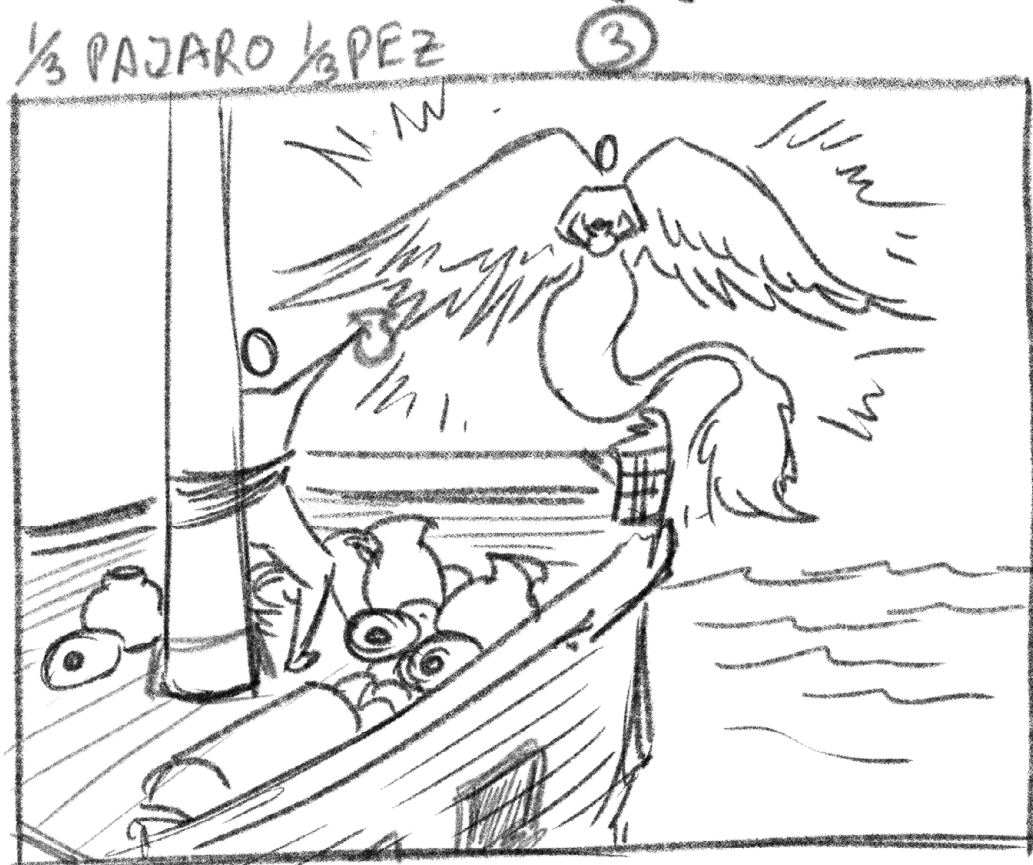
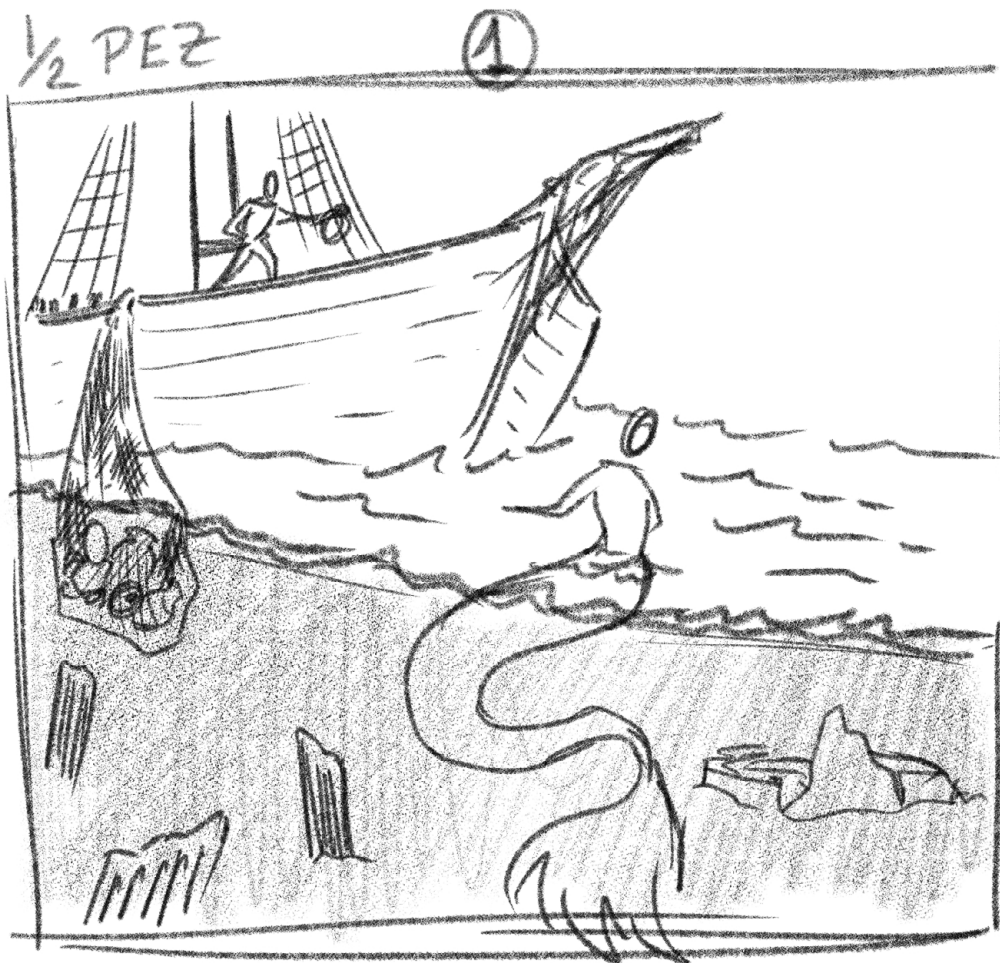
Detalle (#1)



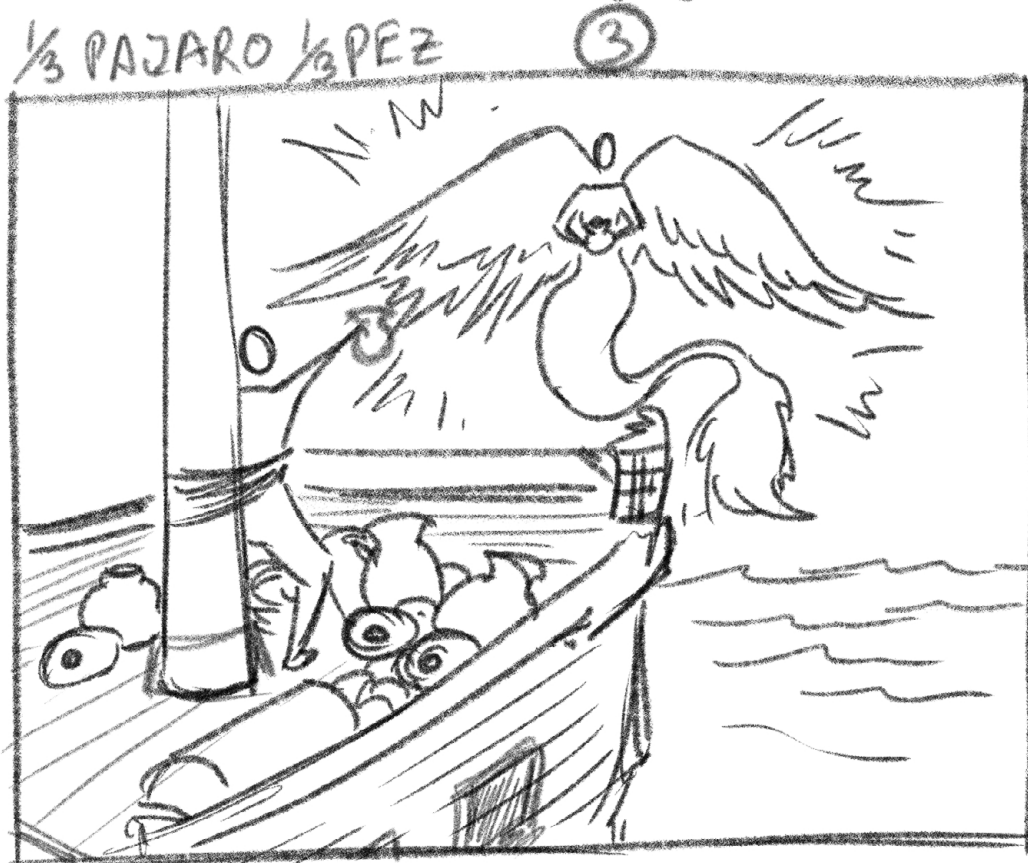
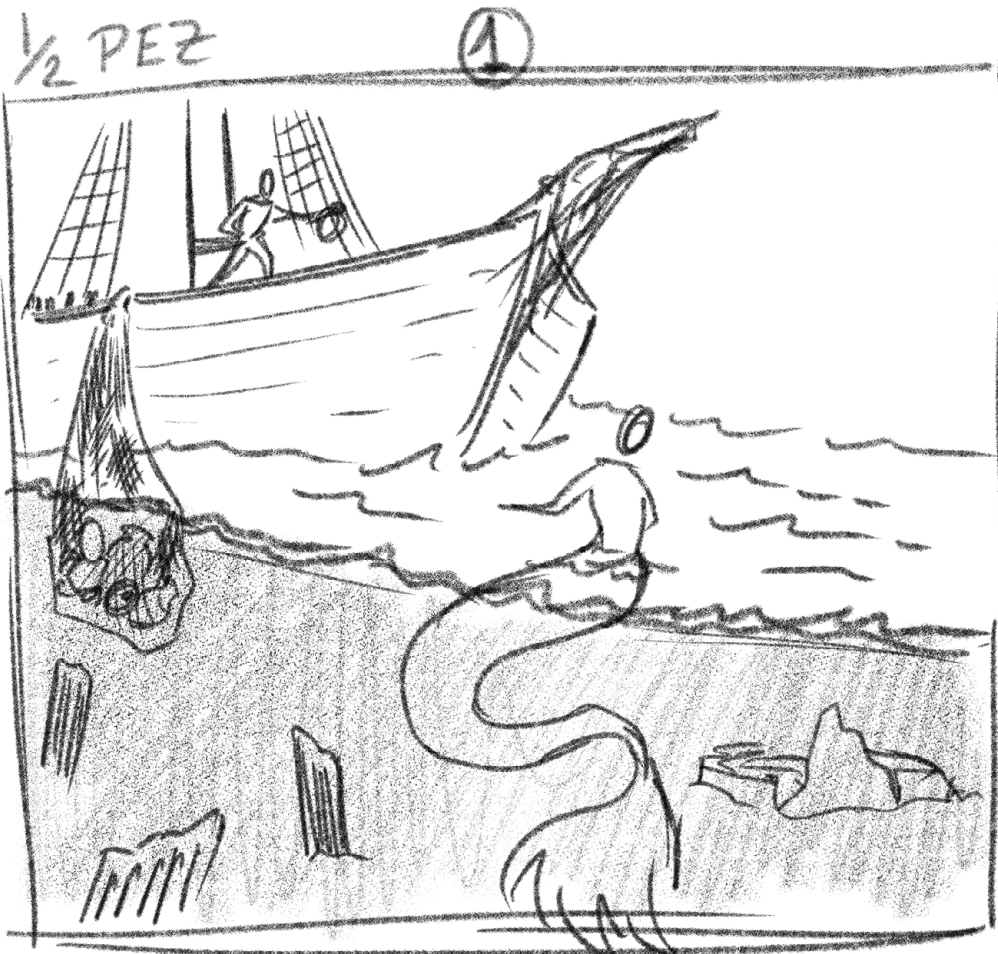
Detalle (#2)



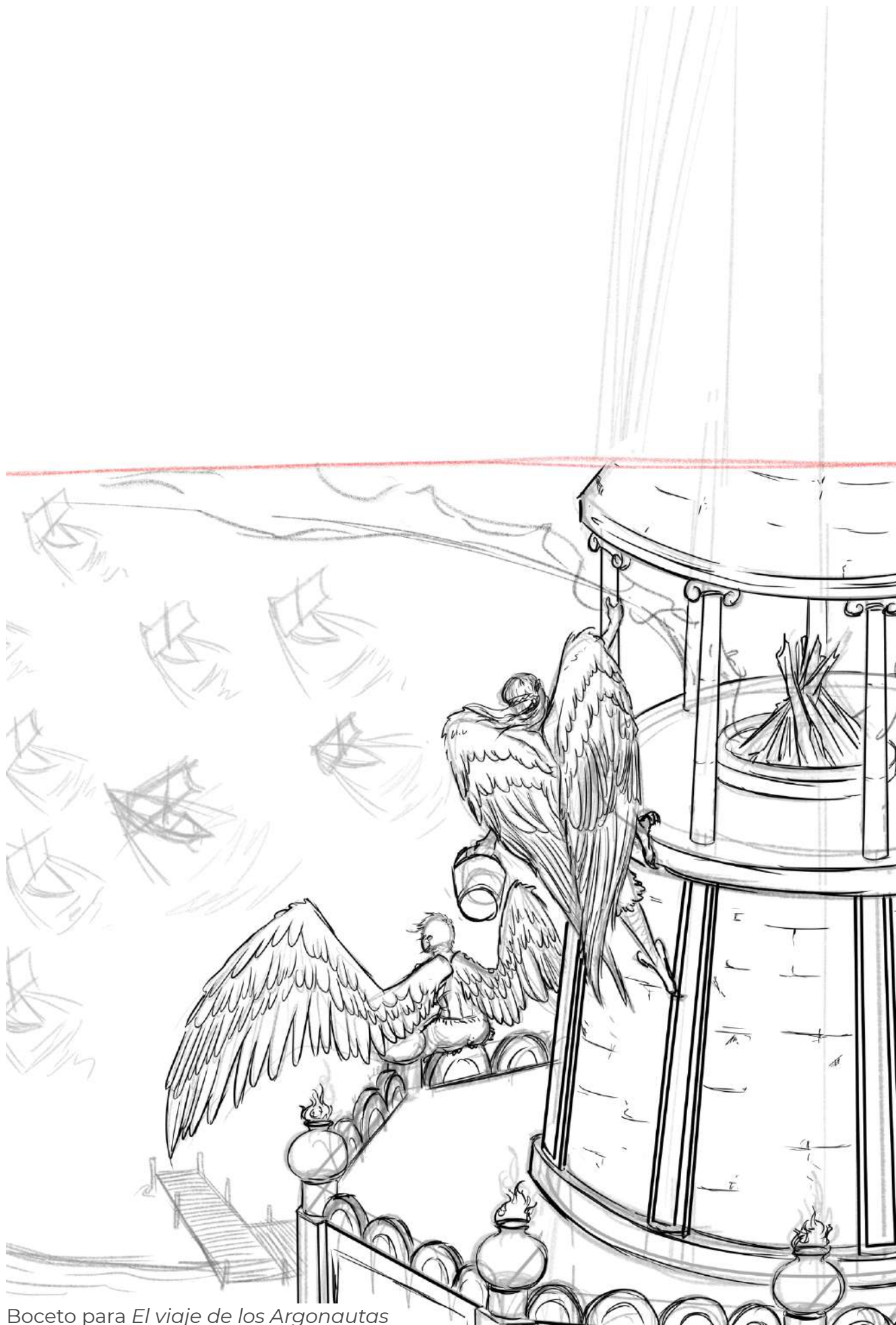
Detalle (#3)



Bocetos para *La Odisea* (#1) (#2)



Bocetos para La Odisea (#3) (#4)



Boceto para *El viaje de los Argonautas*



Detalle



Estudios para *El Fisiólogo* (#1) (#2)



Estudios para *El Fisiólogo* (#3) (#4)



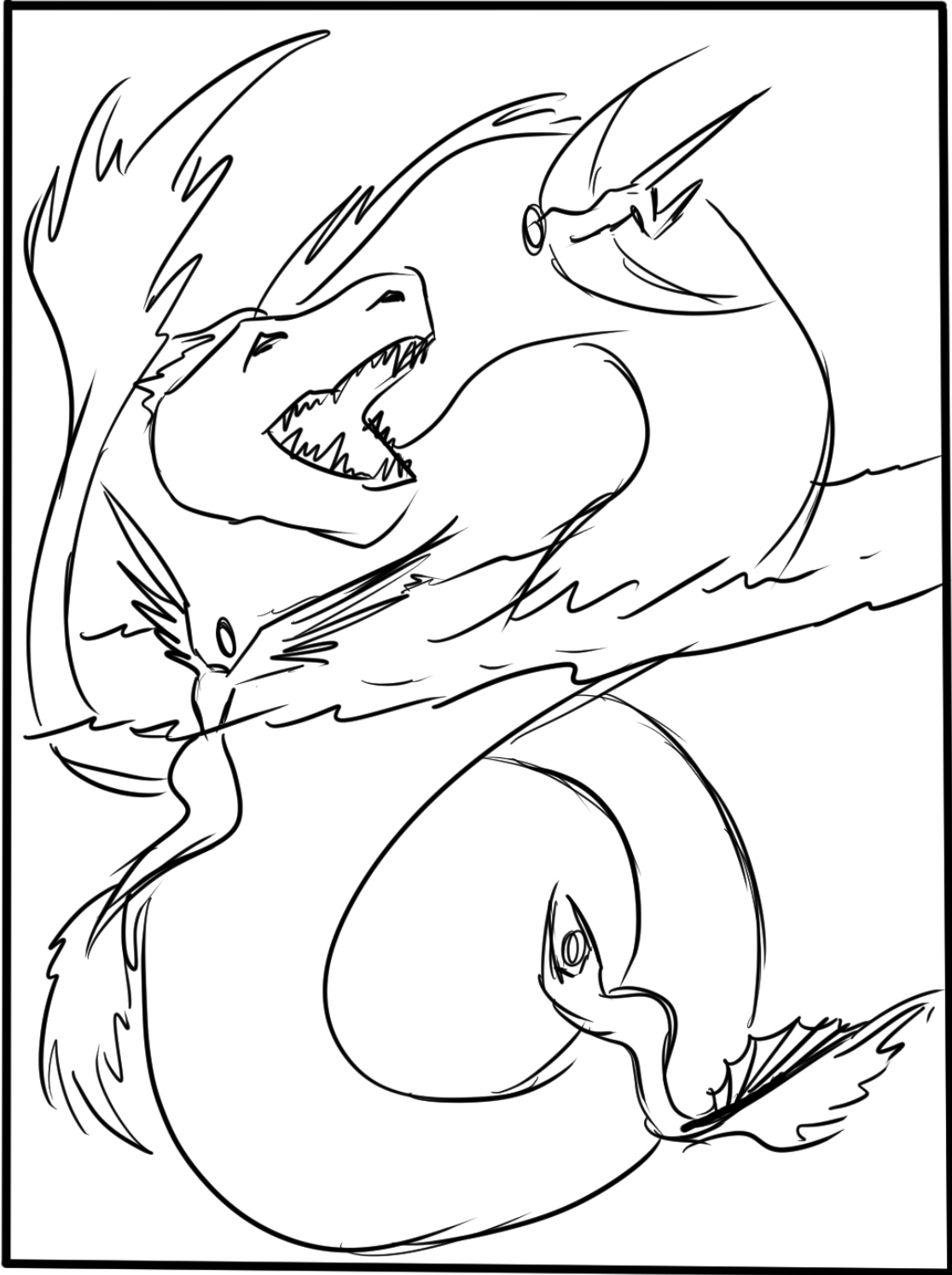
Boceto para *El Fisiólogo* (#1)



Boceto para *El Fisiólogo* (#2)



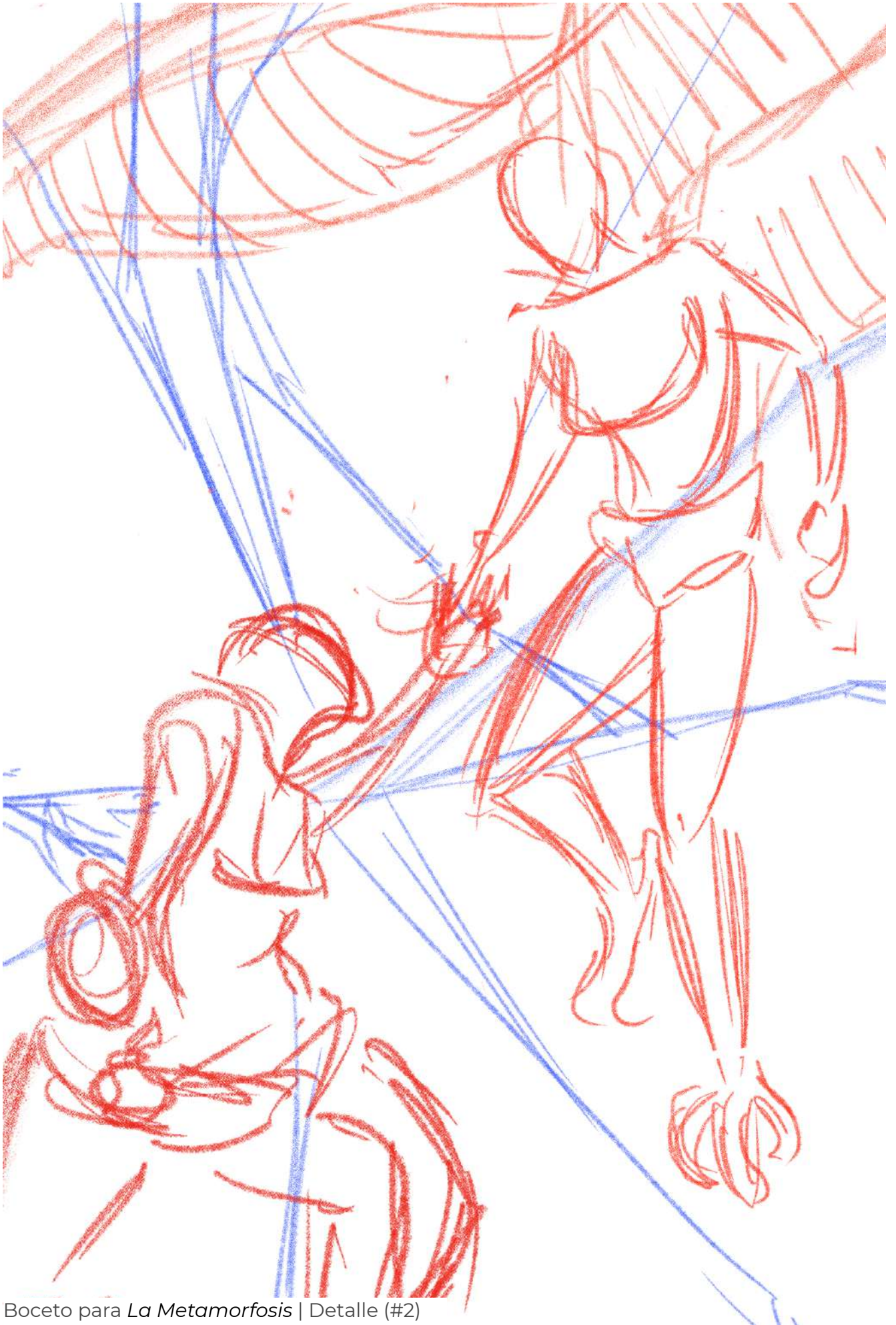
Boceto para *El Fisiólogo* (#3)



Boceto para *El Fisiólogo* (#4)



Boceto para *La Metamorfosis* | Detalle (#1)



Boceto para *La Metamorfosis* | Detalle (#2)



Boceto final para *La Metamorfosis*



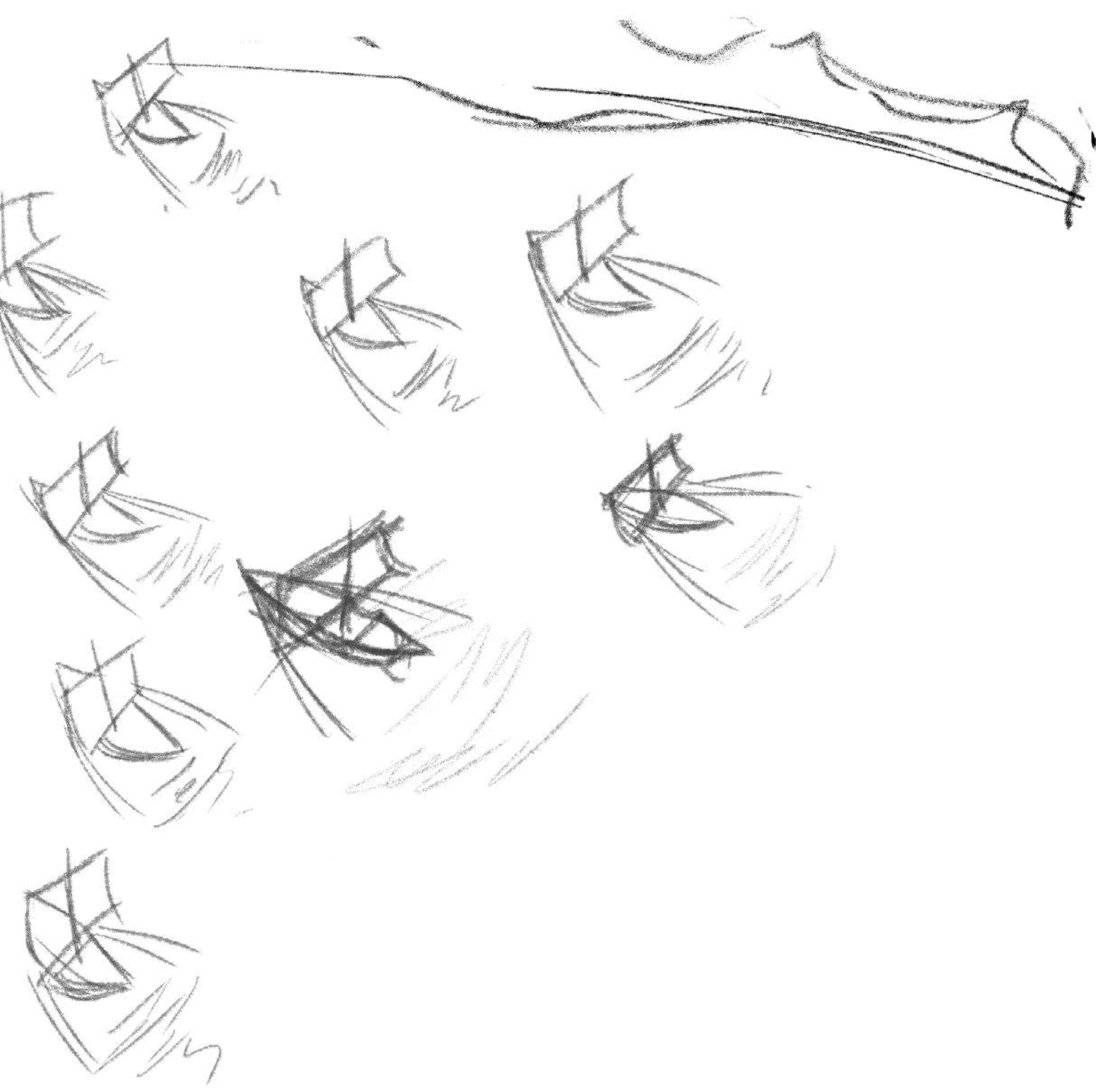
Detalle del boceto (sirena alada)



Boceto para *Los Emblemas* (#1)



Boceto para *Los Emblemas* (#2)



DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS

Ocean ART Project



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.I1) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España.

